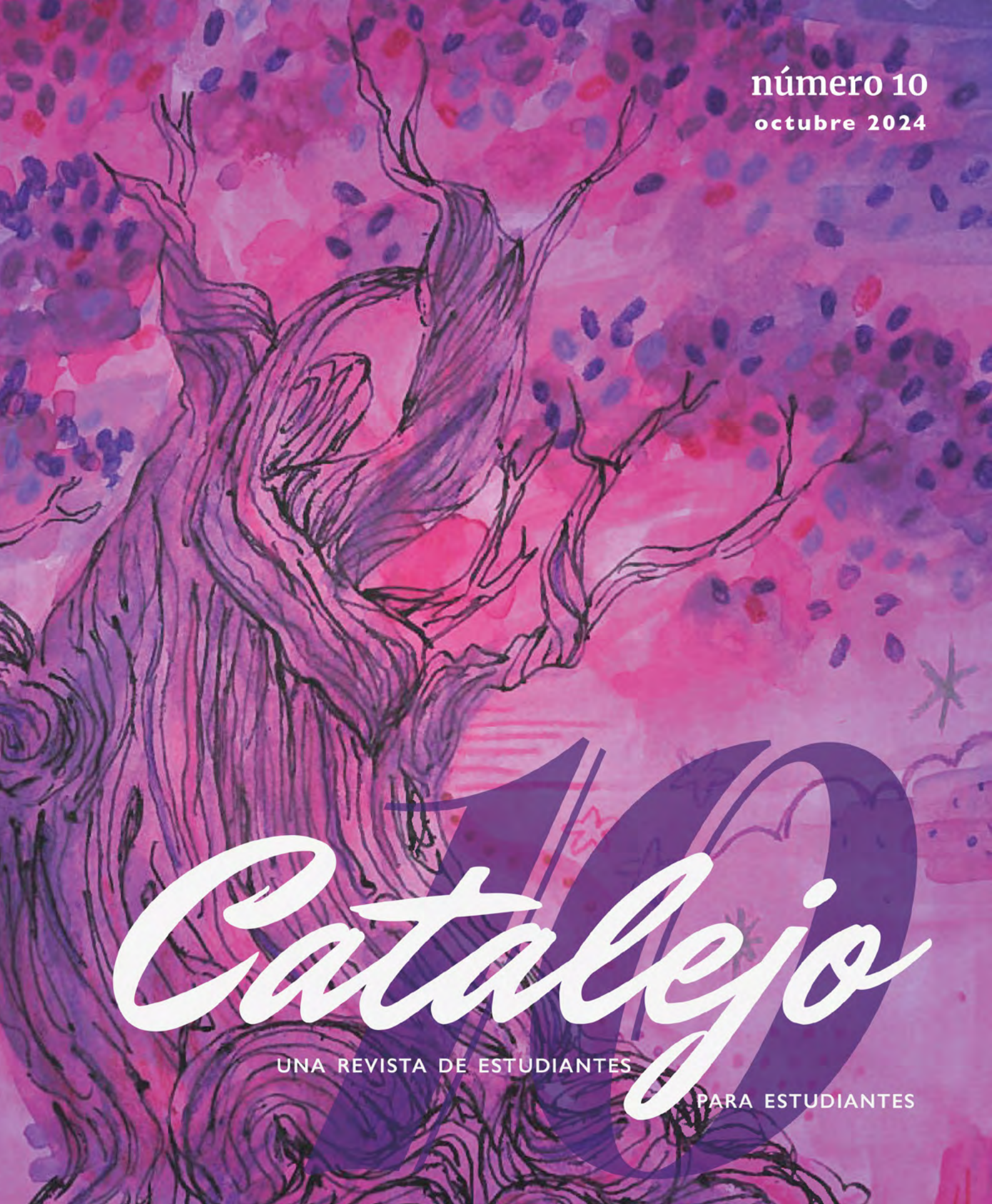
número 10
octubre 2024



Catalejo

UNA REVISTA DE ESTUDIANTES PARA ESTUDIANTES

CRÉDITOS

EQUIPO EDITORIAL

Naomi Getzel
Daniela Razo
Mónica Vargas
Alicia Ricote
Sabina Pérez
Lluvia Ibarra
Sofía Arredondo
Daniela Torres
Rafael Monterrubio
José Manuel Zarroca
Luisa Villar
Montserrat García Alonso
Olivia Chapman
Sofía Rodríguez

COLABORADORES INVITADES

Lorenza Guzmán
Gerardo Herrera
Arturo González
Pedro Valero
Mari Paz Villa
Ana Díaz Infante

DIRECTORA DE ARTE

Diana Ortega Chairez

COORDINADORA EDITORIAL

Ana Elena Pola Santamaría

CONSEJO EDITORIAL

Naomi Getzel
Mónica Vargas
Pedro Valero Puertas
Ligia Adriana Rodríguez Méndez
Ana Elena Pola Santamaría

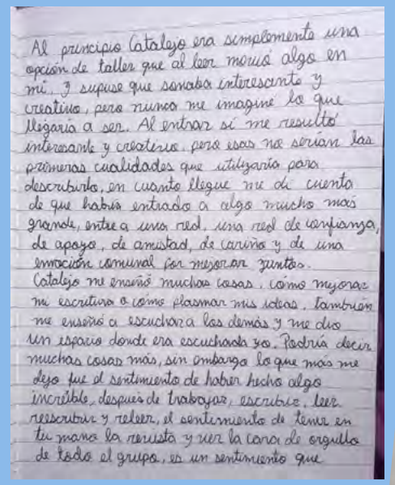
Catalejo digital

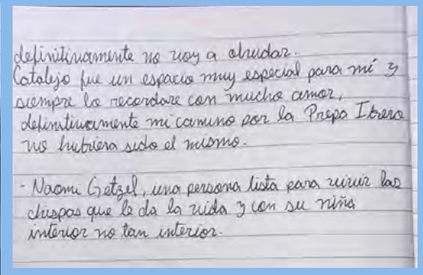
Catalejo | número 10 | octubre 2024

Catalejo es una revista editada e ilustrada por estudiantes de Prepa Ibero Ciudad de México.

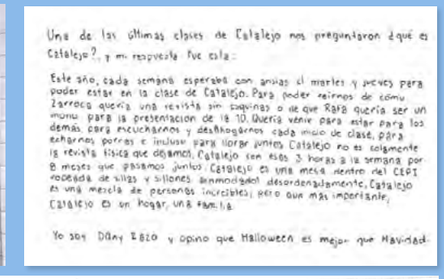
Algunos elementos de esta revista fueron generados por Adobe Firefly

catalejo@prepaibero.mx


Al principio Catalejo era simplemente una opción de taller que al leer marcó algo en mí. Supuse que sonaba interesante y creativo, pero nunca me imaginé lo que llegaría a ser. Al entrar sí me resultó interesante y creativo, pero esas no serían las primeras cualidades que utilizaría para describirlo, en cuanto llegué me di cuenta de que había entrado a algo mucho más grande, entre a una red, una red de confianza, de apoyo, de amistad, de cariño y de una emoción comunal por mejorar juntos. Catalejo me enseñó muchas cosas, cómo mejorar mi escritura o cómo plasmar mis ideas, también me enseñó a escuchar a las demás y me dio un espacio donde era escuchada yo. Podría decir muchas cosas más, sin embargo lo que más me dejo fue el sentimiento de haber hecho algo increíble después de trabajar, escribir, leer, reescribir y releer, el sentimiento de tener en tu mano la revista y ver la cara de orgullo de todo el grupo, es un sentimiento que

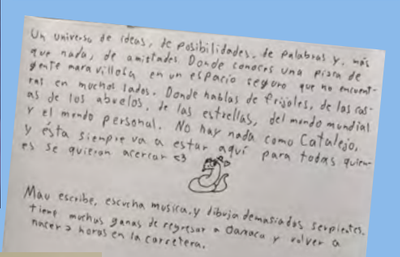

definitivamente no voy a olvidar.
Catalejo fue un espacio muy especial para mí y siempre lo recordaré con mucho amor, definitivamente mi camino por la Prepa Ibero no hubiera sido el mismo.

- Naomi Getzel, una persona lista para viajar las despas que le da la vida y con su niña interior no tan interior.

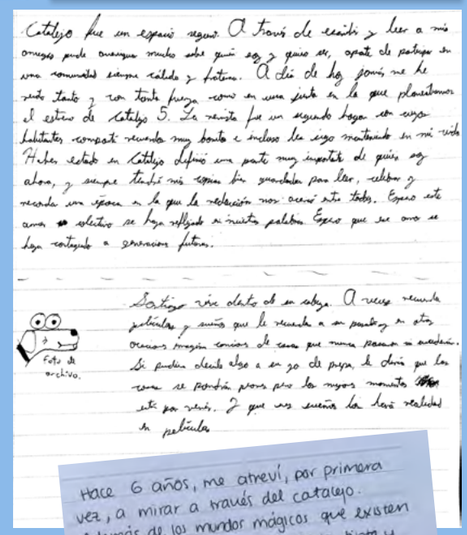

Una de las últimas clases de Catalejo nos preguntaron ¿qué es Catalejo?, y mi respuesta fue esta:

Este año, cada semana esperaba con prisas el martes y jueves para poder estar en la clase de Catalejo. Para poder entrenos de cómo Zarroca quería una revista sin sospinas o de que Rafa quería ser un mismo para la presentación de la 10. Quería venir para estar para los demás para escucharnos y desahogarnos cada inicio de clase, para echarnos porras e incluso para llorar juntes. Catalejo no es solamente la revista física que dejamos. Catalejo son esas 3 horas a la semana por 8 meses que pasamos juntes. Catalejo es una mesa dentro del CEPI rodeada de sillas y sillones (enmohecidos) desordenadamente. Catalejo es una mezcla de personas increíbles, pero aún más importante, Catalejo es un hogar, una familia.

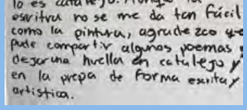
Yo soy Dany Ibero y opino que Halloween es mejor que Navidad.

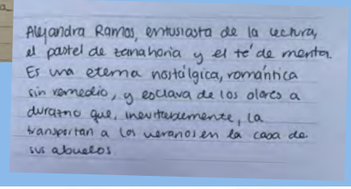

Un universo de ideas, de posibilidades, de palabras y, más que nada, de amistades. Donde conocés una pizca de gente para villoleta, en un espacio seguro que no encontrás en muchos lados. Donde hablas de frijoles, de las rosas de los abuelos, de las estrellas, del mundo mundial y del mundo personal. No hay nada como Catalejo, y ésta siempre va a estar aquí para todas quienes se quieran acercar a él.

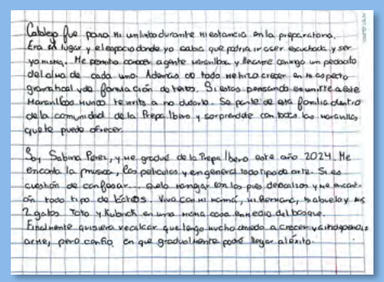
Mau escribe, escucha música, y dibuja demasiados scorpions. Tiene muchas ganas de regresar a Oaxaca y volver a hacer 2 horas en la carretera.


Catalejo fue, y sigue siendo, uno de los proyectos más importantes de mi vida. A pesar de ya no formar parte de la comunidad Ibero, le tengo mucho cariño a la revista y a sus integrantes, y me alegra tan poder participar en ella. Yo entré a Catalejo en una etapa muy complicada de mi vida, y me gustaría agradecer a todo el equipo por darme una segunda familia cuando más lo necesitaba. El poder terminar dos días a la semana con personas que compartían mi interés por la edición y la escritura fue la alegría de mi vida por dos años, y el poder presentar un proyecto al cual le puse tanto cariño y esmero en frente de todos en la FILO siempre será una de las mejores experiencias que he tenido. Puedo decir sin titubear que Catalejo siempre estará en mi corazón, y espero que pueda seguir dándole la alegría que me dio a mí a todos sus futures colaboradores.

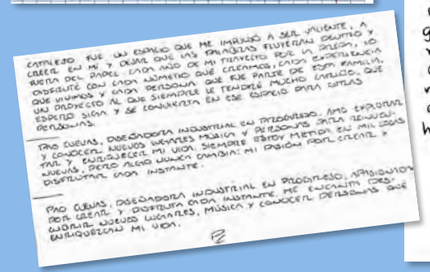
Ximena Crisóstomo Navidad, o Navi para los amigos, actualmente está rompiéndose la cabeza estudiando teoría literaria en el segundo año de su carrera. Le desespera el tráfico de la ciudad, pero le encanta la vida citadina. Una verdadera contradicción, si a mí me lo preguntas.


Catalejo fue un gran espacio, estuve solo un año pero ese año me dejó muchas cosas importantes. Disfruté tanto escuchar las historias de los demás, las cosas que los apasionaban y la increíble forma de cada uno para expresarse. Para mí fue algo verdaderamente valioso el poder dejar algunes de mis obras para la revista. Me siento orgullosa de tener una de mis pinturas como portada de algo tan lindo y especial como lo es catalejo. Aunque la escritura no se me da tan fácil como la pintura, agradezco que pude compartir algunas poemas y dejar una huella en catalejo y en la prepa de forma escrita y artística.

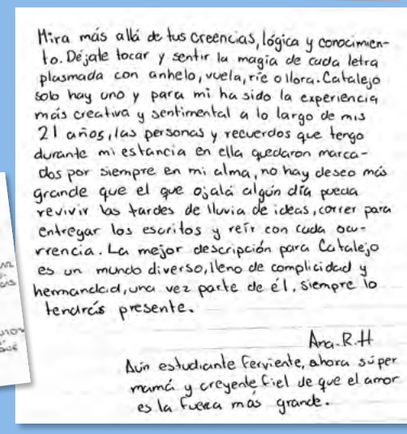

Alejandra Ramos, entusiasta de la lectura, el pastel de zanahoria y el té de menta. Es una eterna nostálgica, romántica sin remedio, y esclava de los olores a durazno que, inevitablemente, la transportan a los veranos en la casa de sus abuelos.


Cabiop fue para mí un lugar durante mi estancia en la preparatoria. Era el lugar y el espacio donde yo sabía que podría ser escuchada y ser yo misma. He podido conocer a gente increíble y hacer consigo un pedacito del alma de cada uno. Adoraría de todo mi ser poder crear en mi espacio general de la formación de texto. Si estos pensamientos se hacen realidad Mariscal Pro huiría tenerla a no dudarlo. Se perdió de una familia dentro de la comunidad de la Prepa Ibero, y se pierde con todos los recursos que le pueda ofrecer.

Soy Sabina Pérez, y fue gracias a la Prepa Ibero este año 2024. He encontrado la música, los películas, y en general todo tipo de arte. Su ha cuestión de confiar. Solo romper en los pies descalzos y he encontrado todo tipo de libros. Vivo con mi mamá, mi hermano, mi abuelo y mis 2 gatos. Toto y Kubrick en una noche con el dedo del bosque. Finalmente quisiera recalcar que tengo mucho miedo a crecer y a independizarme, pero confío en que gradualmente podré llegar al éxito.

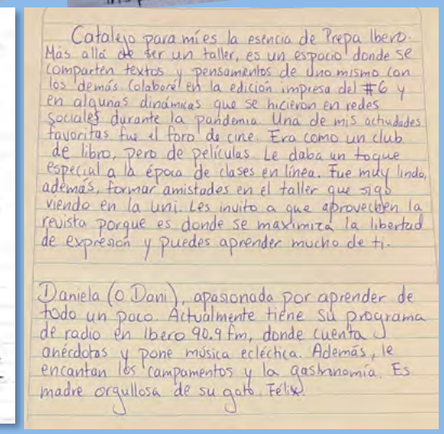

CATALEJO FUE UN ESPACIO QUE ME IMPULSÓ A SER VALIENTE, A CREER EN MÍ Y DEJAR QUE LAS EMOCIONES FLUYERAN DENTRO Y FUERA DEL PAPEL CADA VEZ QUE ESCRIBÍA. ESTE ESPACIO ME PERMITIÓ CONOCER A PERSONAS QUE CRECIMOS CADA UNO DESDE NUESTRA PERSPECTIVA Y QUE VIVIMOS Y SENTIMOS LA ESCRITURA EN ESE ESPACIO PARA DISTINTAS PERSONAS.

TAN CURIOSA, DISEÑADORA INDUSTRIAL EN PROCESO. AMO EXPLORAR Y CONOCER LUGARES NUEVOS, MÚSICA Y PERSONAS PARA ENRIQUECER MI MENTE Y ENRIQUECER MI VIDA. SIEMPRE ESTOY METIDA EN MIL COSAS NUEVAS, PERO ALGO QUE NUNCA CAMBIA: MI CARIÑO POR CREAR Y DISEÑAR CADA INSTANTE.


Mira más allá de tus creencias, lógica y conocimiento. Déjate tocar y sentir la magia de cada letra plasmada con anhelo, vuela, ríe o llora. Catalejo solo hay uno y para mí ha sido la experiencia más creativa y sentimental a lo largo de mis 21 años, las personas y recuerdos que tengo durante mi estancia en ella quedaron marcados por siempre en mi alma, no hay deseo más grande que el que ojalá algún día pueda revivir las tardes de lluvia de ideas, correr para entregar los escritos y reír con cada ocurrencia. La mejor descripción para Catalejo es un mundo diverso, lleno de complicidad y hermandad, una vez parte de él, siempre lo tendrás presente.

Ana R.H

Aún estudiante ferviente, ahora súper mamá y creyente fiel de que el amor es la fuerza más grande.


Catalejo para mí es la esencia de Prepa Ibero. Más allá de ser un taller, es un espacio donde se comparten textos y pensamientos de uno mismo con los demás. Colaboré en la edición impresa del #6 y en algunas dinámicas que se hicieron en redes sociales durante la pandemia. Una de mis actividades favoritas fue el foro de cine. Era como un club de libro, pero de películas. Le daba un toque especial a la época de clases en línea. Fue muy lindo, además, formar amistades en el taller que sigo viendo en la uni. Les invito a que aprovechen la revista porque es donde se maximiza la libertad de expresión y puedes aprender mucho de ti.

Daniela (o Dani), apasionado por aprender de todo un poco. Actualmente tiene su programa de radio en Ibero 90.9 fm, donde cuenta anécdotas y pone música ecléctica. Además, le encantan los campamentos y la gastronomía. Es madre orgullosa de su gato Félix.

Foto de archivo.

Catalejo fue un espacio seguro. A través de escribir y leer a mis amigues pude encontrar mucho sobre quién soy y quiero ser, aparte de pertenecer a una comunidad sumamente valiosa y hermosa. A día de hoy, siento que he crecido tanto y con tanta fuerza como en una parte en la que plasmaron el estilo de catalejo 5. La revista fue un segundo hogar en varios habitantes compartí recuerdos muy bonitos e incluso les sigo manteniendo en mi vida. Fiber estuvo en Catalejo siendo una parte muy importante de quien soy ahora, y aunque tuvimos varias épocas bien guardadas para leer, releer y recordar con cariño en la que la relación nos acercó a todes. Espero este amor se colectivo se haya reflejado en cuanto palabra. Espero que se sienta en cada oración. Espero que se sienta en cada oración. Espero que se sienta en cada oración



Contenido

Carta de las Editoras 4
Daniela Razo y Alicia Ricote

Carta Editorial 5
Ana Elena Pola

Nuestro Mundo

Espejo mío 8
Mony Vargas

Un último adios 9
Montse Rosales

Instructivo para hombres deconstruídos 10
Rafa Monterrubio

Entre el cielo y el suelo 12
Sofi Arredondo

Bolita amarilla 13
Lluvia Ibarra

México, escúchanos 14
Daniela Torres

Victor, un abuelo extraordinario 16
Alicia Ricote

La piñata 18
Olivia Chapman

Estamos arruinados... ¿o no? 19
Naomi Getzel

Rompecabezas o persona 22
Dany Razo

La literatura, las artes y las ciencias

El mejor plato de carne 26
Sabina Pérez

Mi eterno amigo 28
Mony Vargas

Mil y un latidos 30
Sofía Arredondo Armas

Extraños con memorias 32
Luisa Villar

Papá, me gustaría... 33
Lorenza Guzmán

Pesadilla detrás de la almohada 34
Dany Razo

Recomendaciones

Boombox: Maridajes sensoriales 38

Historias a través de la música 41
Gerardo Herrera

Decirlo sin hablar, sentirlo sin estar 42
Sofía Rodríguez

Vida en Prepa Ibero

Pasa cuando sucede 46
José Manuel Zarroca

Déjate sorprender 48
Alicia Villa Ricote

¿Qué hace una ballena en el bosque? 50
Dany Razo

Periscopio

¿Cómo se hace una revista? 54
Pedro Valero Puertas

Héroe del mar 57
Arturo González

Carta editorial

Probablemente cuando viste la portada de esta revista, notaste el gran logo de Catalejo junto con la frase “Una revista de estudiantes para estudiantes”, pero ¿adivina qué? Eso es mentira. Catalejo no es una revista sólo hecha por estudiantes y mucho menos leída sólo por ellos. Catalejo es para amigxs, papás, mamás, hermanxs, conocidxs, abuelxs y todxs lxs que quieran. Claro, la revista va mayormente dirigida hacia los alumnxs de la Prepa Ibero; sin embargo, estamos seguras de que más abuelitas han leído con emoción los textos de sus nietxs que los propios estudiantes.

Si no lo has notado, esta revista es muy especial, es la revista número 10.

Todo empezó con Pedro Valero hace 7 años. De entonces a la fecha, ha pasado mucho: un cambio de coordinador editorial, clases en línea a causa de una pandemia mundial, la desaparición de los botes de basura dentro de los salones, la concepción y desarrollo de la Secundaria Ibero, demasiadas despedidas a los de 600s, y tantas cosas más, que no cabrían en una página.

Especialmente, este número de Catalejo, el diez, está llena de muchos sentimientos. Escribirla nos llevó muchas risas, pero también hubo muchas lágrimas. Así que a ti, lectorx, te pedimos que tomes esta revista con cuidado y mucho cariño, porque éste no ha sido un trabajo simple, ni tomado a la ligera, por el contrario: son hojas donde ha quedado plasmado lo más profundo de nosotrxs.

Ahora que tienes un poco de contexto sobre la revista, ve y disfrútala. Al hojear las páginas, recuerda que cada una de ellas fue hecha con dedicación para llegar a tus manos. De estudiantes a estudiantes, y cada texto e imagen habla de lo que nos importa, lo que nos llama la atención: son un medio para demostrarte qué es lo que pasa por la mente de unx alumnx de prepa (o profesorx, si lees la sección “Periscopio”).

Te retamos a sumergirte dentro de estas páginas y prometemos que te sorprenderás al descubrir lo que navega por nuestras mentes.



Daniela Razo y Alicia Ricote



Estamos estrenando el número diez. El número 10. ¡D I E Z! Como los dedos de las dos manos. Y de los pies. Como el número de Pelé, de Messi, de Martha y de Jenny Hermoso. Como los saltos que das de cojito al jugar al Avión. Como la moneda bicolor con el Águila y la serpiente y el Calendario azteca. Como el día de las madres. Como la cuenta regresiva antes de dejar viajar un cohete hacia la Luna.

I, II, III, IV, V, VI, VII, VIII, IX, X. Diez.

Sólo cinco, de esos diez números, han estado a mi cargo. Y conforme los hemos realizado he podido constatar lo siguiente:

· Catalejo, la revista, al igual que el instrumento de navegación, es un espacio que nos permite ver más allá, más lejos, más al interior: ver más, punto.

· El grupo de estudiantxs que conforman y han conformado cada uno de los equipos (cada revista la realiza uno diferente) a lo largo de los años, son jóvenes que nos comparten su luz a través de sus palabras, pero también de su presencia, sus opiniones y sus ideas.

· Que estos mismos jóvenes construyen comunidades armónicas, divertidas, solidarias, risueñas, de paz, seguras, creativas y cariñosas.

· Que las palabras escritas curan.

· Que la palabra escrita une.

· Que escribimos para ser leídos y también, para entendernos.

· Que quienes deciden escribir lo hacen con valentía.

· Que las grandes respuestas habitan en nosotres.

· Que en la escritura, lo más personal, siempre será lo más universal

· Que hoy, 2024, lxs jóvenes continúan apostándole a la palabra escrita para expresarse y con ello, a que les escuchemos.

A final de cuentas, si ellxs continúan apostándole a la palabra, quiere decir que están apostando por ti. Porque les escuches, les mires, les entiendas, les leas, les atiendas y les conozcas.

Viaja pues el número 10 de la revista hecha por Mony, por Dany, por Sofi (x2), por Luisa, por Naomi, por Rafa, por Lluvia, por José Manuel, por Sabina, por Olivia, por Dani y por Alicia, con creatividad, con consciencia, con honestidad, con valentía, ilusión, paciencia, risas y contigo, lectorx, en la mente. Hemos dicho lo que queríamos decir y decir-te; lo que siga queda en tus manos. Te invitamos, siempre, a que apuestes por la escucha.

Gracias a cada unx de quienes han apoyado esta revista a través del tiempo, Ligia, Peter, Nacho, Chapo, Diana, Karime, Pedro, y a lxs dedicadxs miembrxs del taller que participaron en la realización de cada Catalejo. ¡Qué fortuna conocerles y acompañarles! Muchas gracias.

Larga vida a Catalejo, la revista de estudiantes para estudiantes.

Ana Elena



Nuestro
Mundo



Espejo mío

Por Mony Vargas

A veces te miro y no te entiendo, cuando te observo no te encuentro, por más que intento no reconozco esos ojos que me miran de una manera que no me gusta, me incomoda y me causa una sensación extraña. Algo en mí siente que es bueno el no reconocer a la persona en el reflejo, al final es lo que buscaba. Pero aún con todo lo perdido, después de todo lo sacrificado, si hago la pregunta: "Espejito, espejito: muéstrame una persona hermosa", siento que la imagen frente a mí todavía se quebraría.

No me mal entiendan todo esto lo hice por mí, claro está. Aunque mentiría si digo que algunos comentarios no me los quemé en la memoria para nunca olvidarlos.

Una vez en primaria un niño me llamó gorda y comencé a preocuparme por mi pancita. En otra ocasión, me dijeron que era muy cachetona, así que hice dieta. Después una compañera me dijo que parecía Tarzán por mi cabello largo, desde entonces lo uso corto. Tuve un novio que me dijo que le gustaban los pechos grandes y comencé a medir mi valor con la copa del brasier. Mi amigo me dijo que tenía una cara larga, después de que nos tomamos unas fotos, así que dejó de gustarme aparecer en éstas. Alguien recalcó que mis brazos eran de "tamalera", así que las sudaderas se volvieron mis aliadas.

Me convenzo de que esto lo hago por mí, está bien cuidar de una misma. Dicen que si la gente lo comenta es porque se preocupan por una, porque es por salud. Entonces me convenzo de que es autocuidado. Sí, lo hago por mí. Es decir, claro que no hay nada de malo en darle algo de importancia a la opinión de los demás. ¿A quién no le gusta recibir un cumplido? Es bonito que la gente reconozca tu esfuerzo, ¿no?

Así me siento, lo siento como un acto de amor propio. Hasta que me siento juzgada, observada, siento como si las miradas de todos a mi alrededor se clavaran en mi nuca. Estoy comiendo mucho. Debí maquillarme, me veo demacrada. Odio mi cabello, jamás puedo peinarlo. Me muero de calor, pero si me pongo ese top se me saldrán las lonjas y verán mis brazos gordos. No debo intentarlo tampoco demasiado, la gente pensará que me esfuerzo de más, que no soy bonita naturalmente. No digas eso sobre mi cuerpo, tengo suficiente conmigo misma.

Es entonces que me detengo, respiro y me miró una vez más al espejo, cuento cuidadosamente cada desperfecto y no puedo evitar preguntar: "Espejito, espejito, ¿por qué?".

Soy Mony, de 600, adoro a mis amigos y ahora mismo siento que estoy en un lugar correcto. Espero que este texto te pueda ayudar a sanar algo como a mí.

Un último adiós

Por: Montse Rosales

Para: Mildred

Es momento de avanzar y, aunque no sea fácil continuar y no lo ha sido este tiempo, es hora de soltarte. Tu partida me da a entender que te encuentras en un lugar mejor y, si eso significa que el lugar que ocupabas en mi vida quede libre, lo aceptaré. Con mucha tristeza y dolor, pero sabiendo que al final será la mejor decisión.

Me ha costado tanto entender que no encontraré un reemplazo para lo que fue nuestra hermosa amistad. Compararte con otros es inútil y hallar personas tan buenas y honestas como lo fuiste tú es difícil. Porque, en este mundo lleno de envidia, egoísmo e hipocresía, confiar en la gente no es una tarea sencilla. Sentirte parte y cómoda con las personas tampoco lo es; sin embargo, eso no quiere decir que las personas auténticas hayan desaparecido o no existan.

Cuando estabas presente en mi vida, fuiste un ángel en mi camino, me hacías reír, me impulsabas a hacer cosas nuevas y contigo entendí lo que era la amistad. Ahora que no estás, tengo la impresión de que tú has sido mi guía para poder encontrar a todas las bellas personas que conozco. Y, aun así, el vínculo que había entre tú y yo era único, tan especial y fuerte que, al perderte, creí que me faltaba la mitad de mi corazón.

Yo era muy chica para poder procesar tu pérdida y recuerdo haberte prometido que tú serías la única mejor amiga que tendría en mi vida, pero lamento no poder seguir cumpliendo esa promesa. He crecido, madurado y entiendo que, a pesar de que ha sido difícil encontrar a alguien que me escuche, que me entienda y con la que pueda ser yo sin juicios, llegaste a mi vida para enseñarme a confiar.

Conocerte fue una coincidencia muy linda y divertida. Ojalá hubiéramos vivido más experiencias juntas, como viajar, hacer pijamadas, graduarnos, ir a fiestas, hablar sobre las personas que nos gustan, ir a conciertos y demás. Lástima que el tiempo no nos alcanzó y te fuiste muy pronto.

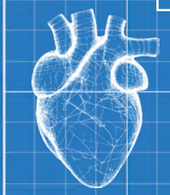
Así que, aunque te deje ir, no olvidaré nuestra amistad; siempre te recordaré con una sonrisa. Espero que, desde el cielo o donde te encuentres, sigas brillando como lo sabes hacer.

Hoy, con amor y siempre agradecida contigo, te digo:

Adiós.



Instructivo para hombres deconstruidos



Por Rafa Monterrubio

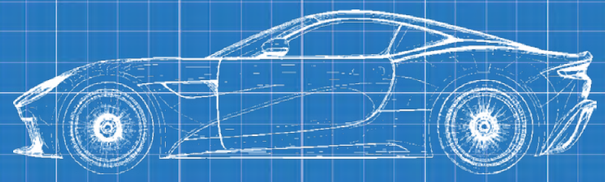
En la vida hay pocas cosas que nos vuelven únicos, algunas son buenas, como talentos, aficiones, estilos o nuestra personalidad, otras las tenemos desde que nacemos como nuestro color de ojos, piel, cabello, etcétera. Y todas éstas son parte de quiénes somos,¿no?

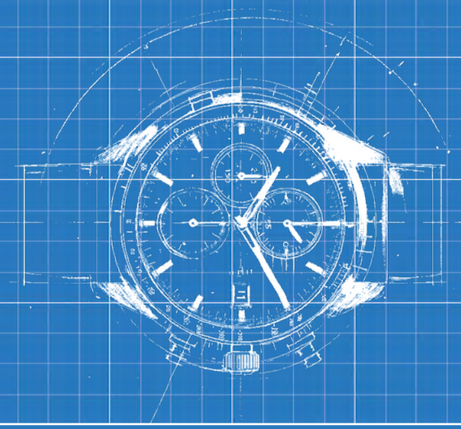
Bueno, pues en mi caso, y el de muchos, nací siendo hombre, pero… ¿Qué es ser hombre?

Pues muchos te dirán lo de siempre, que un hombre es el género contrario a una mujer, que un hombre es quien provee en una familia, que es quien nunca llora, que siempre debes ser valiente y frío, ante todo, nunca mostrar tu lado sensible y vulnerable porque si lo haces eres débil, cobarde o incluso homosexual. Esto es lo que se nos dice a los hombres desde que nacemos y que debemos comportarnos como tal.

Pues bien, a mí nunca se me impusieron estas "reglas masculinas", ya que por generaciones los hombres en mi familia nunca han sido esta especie de "machos alfa". Desde mi abuelo materno, él siempre se caracterizó por ser una persona noble, educada, amable y muy servicial, incluso mi abuela cuenta que él, a pesar de siempre mostrar su lado rudo, también se permitía ser vulnerable. Por otro lado, mi abuelo paterno realmente nunca tuvo una figura paterna que le impusiera estas creencias. Y después, mi papá: el creció a lado de 5 hermanas y el vió como ellas vivían estas actitudes machistas y cómo afectaban en sus vidas. Así que cuando nacimos, mi hermano y yo, mi papá nunca nos impuso estos ideales de ser "el hombre de la casa", ni ninguna de las características tradicionales que "te vuelven un hombre"; ademas, mi mamá siempre nos motivó a que no reprimiéramos nuestras emociones y lo que sentimos, que llorar estaba bien y que sentir es parte de lo que nos hace únicos y especiales.

Toda mi infancia crecí de esta manera y expresar mis emociones nunca se me hizo complicado, nunca sentí la necesidad de demostrar que yo era más rudo, fuerte, veloz o todo lo que se le conoce como "macho alfa". Incluso al crecer y comenzar a construir mi propia personalidad tuve la libertad de probar varias cosas sin importar que la gente las considerara como "afeminadas" y todo iba bien, hasta que de pronto la gente comenzaba a cuestionar mi "masculinidad" por cosas tan banales y sin sentido como los colores que usaba al vestir, la música que escuchaba o incluso el hecho de tener más amistades mujeres, que hombres. Y es que la idea de masculinidad es tan dispersa y cerrada que si no cumples con el molde existente, te tachan automáticamente de débil, afeminado y homosexual. Y estos prejuicios nos afectan a todos los hombres, nos segregan y crean etiquetas que no deberían ser influenciadas por las cosas que nos gustan.



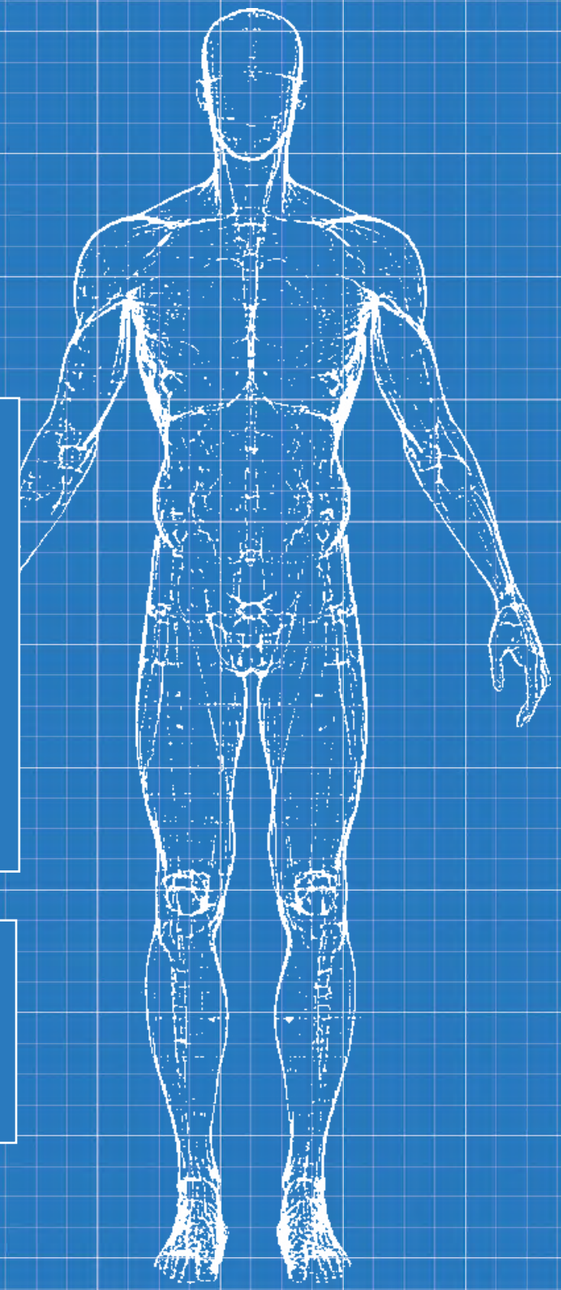


Pero entonces, si esta idea de hombre es tan cerrada y daña tanto, entonces ¿qué es realmente ser un hombre?

Bueno pues, con base a mi experiencia como hombre, debo decirte que este término no es nada. No tiene una definición, ni características, ni reglas, ni un manual que te diga cómo ser un hombre paso a paso. Un hombre no es más que una persona. No tienes que ser el más grande, fuerte, veloz, inteligente, con la barba más frondosa, ni el más dominante.

Ahora, si quieres verlo de otra manera, un hombre tiene que ser noble, amable, dedicado, comprensivo, sensible, entre otras muchas cosas más, que no nos vuelven más que buenas personas, porque eso somos, personas y no importa qué tanto queramos definir algo nuestro: todos siempre vamos a ser simples personas.

Soy Rafael Monterrubio, me gusta cuestionar a la vida como un niño pequeño que repite mil veces la pregunta: "¿Por qué?". Nunca estoy satisfecho con una sola respuesta y a fuerza quiero formar una visión del mundo para comprenderlo mejor. Además de eso, me gusta el helado de menta y no hay día en que no piense en el Porsche 911.



ENTRE EL CIELO Y EL SUELO

Por Sofi Arredondo

“Me siento en peligro, con miedo. Con incertidumbre, con tanta falta de valentía. Sintiendo que me persigue, que se me acaba, que la vida no pudo elegir ser más corta. No me puede hacer esto. ¿Por qué a mí? No puedo morir, no puedo simplemente soltar mi presencia para la futura vida, futuras partículas y energía de la perpetuidad. Así como naces, mueres. Por mayor infinidad de recuerdos, historias y vidas que vivas, acaban siendo parte de memorias olvidadas de un corazón antes latente. Pero entonces, ¿para qué estamos aquí? ¿Para qué viviré para morir? ¿Para qué iniciar un fin inacabable de dudas y preguntas?”.

Eso pensaba yo, tenía nueve años. Nublada en una desesperanza inmensa que hacía que me doliera el corazón. Buscando la eternidad, buscando amor. Con tanto terror, con tantas ganas de que el tiempo se detuviera y pudiera volver a vivir todo otra vez. Volver a sentir todo por primera vez. Y sigo sin obtener una respuesta, genuinamente creo que nunca la tendré, hasta aquel día. Tantas cosas que creer, inmortalidad, resurrección, vida o muerte.

Teniendo tantas opciones, tantas creencias, y eventualmente me hice la pregunta: ¿cómo podré morir sin nunca antes haber vivido? ¿Realmente valdrá la pena estar en busca de la respuesta toda mi vida? Todo este tiempo cuestionándome mi propia existencia sin antes sentir. Sin antes aprender lo que es rascar el cielo con mis propios dedos, despertar en una brisa resplandeciente que te hace querer estar inmersa en vida. Existo. Aquí estoy.

Viviendo con tanta prisa, con tanta angustia de llegar a donde alguien me espera. Se me olvida la existencia de mi propia alma al caminar día a día, de lo profundamente divino que es poder ser capaz de sentirte presente. Si tan sólo pudiera dejar de pensar en todo lo que va a pasar algún día, de todo lo malo que podemos vivir, del daño que alguien es capaz de hacernos, tal vez así, encontraría la verdadera vida, la presencia misma. La vida es la simple respuesta, la existencia de vida en tu alma es la simple y única esperanza, la única medicina. La única salvación.

Bolita Amarilla

Por Lluvia Ibarra

Toda mi vida crecí contigo, siempre te imaginé como una pequeña bolita de color amarillo, que, si me preguntas bien, tendría una textura suave y nada rígida; sería muy moldeable, después de todo, así somos los seres humanos en esa etapa, moldeables.

Gracias a ti fue que recién descubrí la vida, cuando mi imaginación superaba los límites, cuando tan sólo con una caja de cartón podía hacer maravillas, como encontrarme en un castillo o vestir una radiante armadura para derrotar a un poderoso dragón.

Estuviste ahí en mis primeras veces, andando en bicicleta, metiéndome al mar, haciendo amigos, conociendo gente que, al igual que yo, se transforman en princesas o superhéroes con tan sólo una corona o un antifaz. Tú me generabas una fascinación increíble por casi cualquier cosa, incluso por una hoja que se mueve a causa del viento.

Estuviste ahí cuando jugaba con mis juguetes favoritos, cuando mi sueño era ser astronauta o presidenta, cuando aprendí a sumar, restar, leer y escribir.

Estuviste ahí cuando las cosas eran fáciles… o porque estabas ahí, ¿las cosas eran fáciles?

No es común que la gente nos avise que te perderemos, ni siquiera es común que nos demos cuenta justo en qué momento es que te vas. Estoy segura de que alguien me lo dijo, después de todo no es un secreto, las personas cambian, las personas crecen y las personas te pierden, aunque: ¿qué diferencia haría que nos avisen, si en ese momento no somos conscientes de lo que implica perderte?

Nunca me di cuenta de las cosas, poco a poco te fui perdiendo sin notarlo. Dejé de tener primeras veces; ya dominaba por completo el andar en bicicleta, ya conocía el mar, los amigos eran más complicados de encontrar y una caja de cartón ya no era suficiente para enfrentar al dragón.

Los antifaces de superhéroes se convirtieron en máscaras, esa fascinación de ver cómo se mueve la hoja por el viento cambió por una inmensa preocupación de todo. Ahora todo me abruma, ahora todo me pesa, ahora estoy consciente… quizás demasiado.

Quizás sea únicamente la nostalgia o quizás es que ahora sí conozco el perderte, pero quisiera regresar a eso, añoro lo fácil que hacías ver todo, lo bien que la pasaba con cosas tan simples.

Quiero de nuevo esa oportunidad de regresar contigo, de regresar a esa época y tener un último día jugando con esos mismos juguetes, un último día de soñar con ser astronauta o presidente, una última vez de aprender a sumar, restar, leer y escribir, pero ahora siendo consciente de lo que eres y significas.

A ti, mi querida bolita amarilla, suave y nada rígida. A ti, mi querida infancia: a veces me haces falta. Quiero que regreses.

Te extraño.

Soy una persona que disfruta mucho de cosas muy simples de la vida, tales como comer y dormir. Me gustan mucho las mascotas, tengo 2 perros (Una perrita callejera y un xoloitzcuintle), un gato llamado Balam (pensamos que era macho y terminó siendo hembra) y una serpiente de cascabel llamada Artemisa).

MÉXICO, ESCÚCHANOS

Por Daniela Torres

Hoy 10 mujeres en México ya no están con nosotras; 18, están desaparecidas; 60, fueron agredidas sexualmente y 165, golpeadas cada hora.

MÉXICO, ABRE LOS OJOS. ¿Cuántas mujeres más tienen que desaparecer o asesinar para que nos hagan caso?

Hoy alzo la voz, por mí y por todas las que siguen y las que ya no están, quiero que se escuche fuerte mi grito, para que ya nunca más me puedan callar. Quiero que ninguna otra mamá se tenga que preocupar porque su hija salió sola a la calle y no sepa si será la última vez que la vea. Quiero poder ponerme la ropa que más me gusta, sin miedo a ser abusada. Quiero poder salir sola a la calle sin tener que estar volteando a todos los lados, para ver si no hay alguien siguiéndome. Quiero que seamos libres.

Hoy no fui yo, pero vivo con el miedo constante de que mañana pueda ser una "cifra" más, y claro que si lo soy, espero ser la última. Ya no quiero más sangre, ya no quiero a una muerta más. Que todas podamos salir, bailar, jugar, cantar y reír por más tiempo, que no nos tengan que arrebatar la vida y con ella se lleven todos nuestros sueños, tenemos mucho camino por seguir adelante y también metas por cumplir. Cada que matan a una de nosotras, destruyen a una familia, padres se quedan esperando noticias de su hija, abuelos esperando a que regrese su nieta, niños esperando a que llegue su mamá, hermanos queriendo ver una vez más a su hermana y amigos pidiendo justicia para su amiga.

Sororidad es la palabra que define la hermandad que hay entre todas nosotras, luchamos y gritamos por todas, nadie está sola en esta revolución, estamos para escuchar y amarnos.

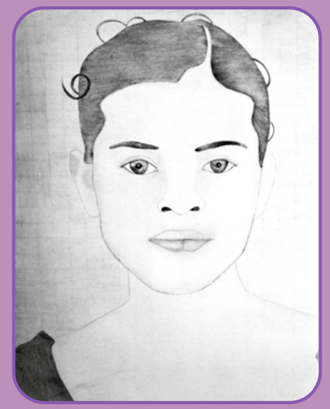
Hermana, si estás leyendo esto, quiero que sepas que tienes a alguien que te escuche y apoye, porque yo SÍ TE CREO.

Ya no quiero que el estar viva sea un privilegio en este país y que no sepa si va a ser la última vez que vea a mi mamá, a mi hermana, a mi abuelita, a mi prima y a mi amiga. Vivo con miedo a no verlas nunca más, por eso, es que hoy exijo libertad para que ya no seamos oprimidas, exijo justicia por todas a las que han violentado y matado y sus voces fueron silenciadas.

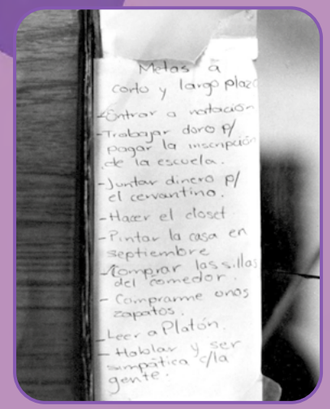
Exijo un México sin violencia.

No es una, somos todas y mientras una sola mujer no sea libre, yo tampoco lo seré.

¡Hola! Soy Dani, gracias por leer mi texto, espero poder generar consciencia de la realidad que vivimos muchas mujeres en nuestro país, y que no seamos indiferentes a esta situación. Mujer: ¡alza la voy y lucha! Yo sí te creo.



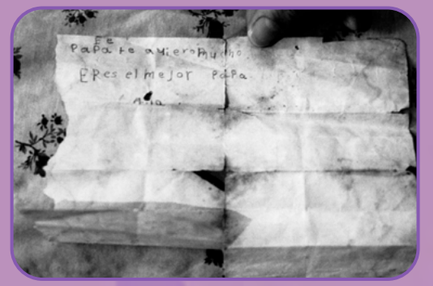
"Retrato hablado de Neyra Cervantes, basado en la memoria de su madre. Desapareció el 13 de mayo del 2003, a los 20 años. Era estudiante de computación"



Metas de Erika Carrillo, desaparecida en el 2000.



Zapatos escolares de Cinthia Jacobeth Castañeda Alvarado de 13 años. Desapareció el 24 de Octubre del 2008.



Carta de Ana Martínez, desapareció el 18 de marzo de 1999 a los 8 años de edad. La carta fue escrita cuando tenía 6 años de edad.



Álbum personal de Erika Carrillo, 19 años. Desapareció el 11 de Diciembre del 2000.



Habitación de Cinthia Jacobeth Castañeda Alvarado, 13 años. Desapareció el 24 de Octubre del 2008.



VÍCTOR, UN ABUELO EXTRAORDINARIO

Por Alicia Ricote

Cada vez que hablo de ti con mis amigos, mi corazón se llena de alegría, por cada sonrisa y cada aprendizaje que me dejaste. Tú siempre fuiste mi compañero de viajes, no me importaba que no fueran mis primos, porque sabía que lo iba a disfrutar sólo con tu presencia y ibas a ingeniar cualquier cosa para jugar conmigo, gracias por siempre ser un niño.

Mis primos y yo siempre te vamos a agradecer por todos los recuerdos que nos dejaste: las mezclas de comida que hacías, cuando nos enseñaste a partir macadamias con un martillo, cuando me enterraste bajo la arena y tenía ganas de ir al baño, cuando nos enseñaste a usar resorteras, cuando le enterraste la navaja a Nico y lo curaste con cinta canela, cuando saliste volando con mi hermano en un carrito de súper o cómo, durante cada viaje en carretera, nos antojabas comida local, para después decirnos que ya la habíamos pasado.

Me dejaste una expectativa muy alta sobre los hombres, ya que fuiste un hombre muy atento con todos, especialmente con mi abuela: siempre que te gustaba algo, le guardabas un cachito para que lo probara, siempre tratabas de que mi abuela se sintiera como una reina. Cuando me contabas su historia de amor, tú le dabas un toque más romántico y cursi, como en cualquier otra historia que contabas, la hacías única.

Siempre fuiste una persona a la que admiré mucho, porque de joven eras un hombre muy trabajador, desde que vendías refrescos, hasta que lograste tener tu propio rancho de rosas. Siempre estuviste de un lado para el otro, con una actitud que te permitió lograr todas tus metas y con esa energía que todo mundo quería, eres un gran ejemplo a seguir.

Me alegro de haber podido compartir tantos momentos contigo y no me arrepiento de cada segundo que estuve contigo, ni cuando me regañabas para que fuera más acomedida, ya que sé que me regañabas porque me querías y buscabas que yo sacara mi mejor versión y lo más importante, tenías la confianza para hacerlo y te lo agradezco.

Me voy a acordar de ti con tu navaja roja con la que viajabas a todos lados, las plantillas que le hacías a tus zapatos, tus lentes que dejabas en cada lugar al que ibas, tu libreta cubierta de cinta o de tu botella de Soberano con la que te hacías tus cubas.

Aunque ya no estés, vas a seguir presente en mi vida, sé que te voy a seguir viendo, como cuando vaya al rancho y vea el trabajo que hiciste; cuando vaya a las fiestas y me acuerde de tus pasos de baile; cuando escuché a Pepe Cárdenas en las noticias o cuando coma las deliciosas combinaciones de comida que me hacías. Se que vas a estar a mi lado en todos mis logros y me vas a ayudar en mis derrotas para salir adelante. Gracias por compartir todas tus aventuras conmigo, te quiero mucho.

Con mucho cariño,

Alicia.



Soy Alicia Ricote Villa, de 600. Para mí, la familia es lo más importante, por lo tanto este texto es muy significativo, ya que recientemente perdí a una de las personas más importantes en mi vida, mi mejor amigo, mi compañero de viajes, mi abuelo. Aunque sé que siempre va a estar conmigo lo voy a extrañar en cada segundo de mi vida.

La Piñata

Por Olivia Chapman



Es complicado estar contigo. Siempre que estoy a unos metros tuyos mi cabeza piensa muchas cosas, y es casi imposible tenerte cerca. Pero esto no es tu culpa. Tú nunca has hecho nada para lastimarme, y todo esto surge de mi propia mente, algo que debo aceptar antes de enojarme.

Pero es difícil. En especial cuando esto pasa una vez cada año, si es que tengo la suerte de verte. Si esta suerte es buena o mala, es un misterio que ni yo podré resolver. He crecido contigo y no siempre fue así. Antes te admiraba y siempre quería estar contigo. Pasar mis tardes contigo y compartir un espacio era lo más divertido del mundo. Todas las noches en las que te ibas a celebrar otro cumpleaños, o simplemente no estabas, la habitación era gradualmente más fría. El rosa de las paredes perdía su tonalidad y las mariposas de papel se veían muertas, cansadas. Escuchar lo que hiciste en el día durante la cena era fascinante, y he esperado pacientemente el, algún día, tener las mismas experiencias. Pero ahora, que tengo tu edad, todo es más aburrido, en especial porque no estás conmigo. Solía soñar con que me enseñaras a maquillarme, a que me acompañaras a comprar ropa, o simplemente con salir juntas, pero tuve que hacer esas cosas sola. Nunca sabré lo que será hacer eso contigo, y ese dolor se quedará conmigo por un largo tiempo.

Pero no es tu culpa, ni la de nadie. Las circunstancias de la vida nos llevaron aquí, y no me gustaría echar culpas porque si alguien contribuyó a esto no fue porque quiso separarme de ti, ni alejarme de lo que fue el calor de tu cercanía.

Igual, te odio. Tu simple existencia ha hecho la mía más difícil. Desde que puedo recordar, siempre fuiste tú quien hizo las cosas primero. Fuiste a la primera a la que le bajó, la primera en graduarse, la primera en crecer y la primera que amaron. Cuando tú naciste eran nuevos, emocionados por criar a una niña. Cuando yo nací ya estaban cansados, y hasta a veces siento que no tienen ganas de tolerarme. Todo lo que yo logro, tú ya lo lograste años atrás. ¿Qué consigo con mi esfuerzo si ninguno de mis pasos es original? Vivir en tu sombra siempre me ha afectado y siento que tú nunca me prestaste atención suficiente como para darte cuenta.

Quererte es como pegarle a una piñata. Siempre situada de una forma en la que, cuando la quiero alcanzar, se mueve, y sin importar cuánto esfuerzo le ponga, nunca lograré llegar, nunca conseguiré lo dulce que hay adentro. Siempre que te logro pegar, otra capa de papel maché se forma sobre tu frágil piel, tapando cada vez más lo que tienes dentro. Pero cuando otros te logran pegar, las capas se disminuyen, abriéndote a su amor.

Y a veces me pregunto si es que yo te hice algo, o si alguna vez te pegué demasiado fuerte, o capaz que todo fue porque no te gustaba que te robara la ropa, o quizás tú simplemente tienes algún rencor sin explicación hacia mí. No sé. Pero si estoy segura de algo es de que me duele mucho ver lo fácil que es para otros acercarse a ti, a diferencia de cómo es conmigo.

Sin embargo, ante todo, te quiero y aunque sea difícil estar contigo, no puedo evitar quererte. Tengo tantos sentimientos que mi corazón se queda sin espacio para respirar, pero nunca te los podré decir. No me queda más que dejar ir el bat de la piñata y esperar al otro día.

Soy Olivia, mientras escribo esta firma estoy sentada en la cafetería, sobrepensando todo lo que escribí en este texto y qué pensará la gente al leerlo.

ESTAMOS ARRUINADOS... ¿O NO?

Por Naomi Getzel

Una persona lista para las chispas que le den la vida y con su niña interior no tan interior.

Según la NASA, en los últimos 30 años, la Tierra ha perdido 28.000 millones de toneladas de hielo, lo que representa un 65%.

Según el Índice de Paz México, en 2022, el país alcanzó un nuevo récord en la cantidad de llamadas de emergencia que informan incidentes de violencia sexual, con 6,977 llamadas. Esto equivale a un aumento del 13.1 % desde 2021 y es casi el doble del número obtenido en 2017.

El Índice de Paz México 2023 revela que la tasa nacional de delincuencia organizada ha aumentado un 64.2 % en los últimos ocho años en México.

De acuerdo con los datos publicados por el Coneval, el porcentaje de la población en situación de pobreza en 2022 fue de 36.3%. También que 50.4 millones de personas carecen de acceso a servicios de salud.

Después de esta cachetada de realidad podemos concluir que la sociedad es un asco ¿no?, que nosotros mismos nos estamos acabando y vamos atrayendo nuestro final. Y probablemente sí, ¿quién soy yo para decidir?

Sin embargo, este texto no va por ahí, al contrario; más —antes de comenzar— quería dejar este hecho en claro: la sociedad es un asco.

Partiendo de esa premisa, podemos comenzar. Lo que yo vengo a decirte es algo que me parece muy único, podría describirlo como muy personal y al mismo tiempo global, algo que te chispea por dentro e ilumina el mundo entero.

Estoy hablando de esa chispa, esa luz que sentimos cuando algo maravilloso pasa a nuestro alrededor y no me refiero maravilloso en el sentido de una maravilla, como es el Taj Mahal o de las grandes cataratas del Niágara. Más bien algo maravilloso pero ordinario, algo que sigue el curso de la vida de forma maravillosa.

Esta chispa puede aparecer de infinitas formas distintas, sin embargo esto depende completa y únicamente de tí. Esta chispa puede llegar cuando estés manejando por la calle, o cuando te estés asoleando en la playa o incluso mientras estudias para un examen, esta pequeña chispa no respeta lugar ni hora, llega cuando la estás buscando pero no lo sabes, cuando la necesitas pero no la esperas: así funciona.

Esta chispa llega y se va, tan rápido como al parpadear, sin embargo con su llegada trae un inmenso peso, un sentimiento de calor en el corazón o de claridad en la cabeza o incluso una pequeña pausa al caos ordinario de nuestro alrededor.

A pesar de ser algo tan personal y abstracto, este fenómeno tiene una característica que está presente en todas sus expresiones, siempre nos hace olvidar lo caótico que es nuestro mundo. Ya sea por treinta segundos, por cinco minutos o por todo el día, nos ayuda a recordar que probablemente todo está perdido pero en ese momento, vale la pena.

Personalmente he visto varias caras de este fenómeno, lo he visto en caras jóvenes al reconocer un sabor o olor de su infancia, en caras con más experiencias, al recibir una simple foto de sus nietos vestidos mitad de superhéroe mitad princesa, en caras que todavía no comprenden la complejidad del mundo, cuando encuentran que comparten su princesa favorita con otra, o en caras abrumadas, cansadas de la rutina y metidas en el caos, cuando en su cinco minutos libres les aparece un video de un delfín en Facebook.

Como ya mecioné, este fenómeno no es muy complejo, simplemente es único y difícil de explicar.

Lo que voy a decir no tiene ninguna fuente que lo afirme o autor que lo relate, sin embargo no tengo duda de que así fue.

Por lo que puedo afirmar que en 1942 en India esta chispa hizo de las suyas. Estoy segura que durante el período en el que la India estaba bajo el dominio colonial británico, un tiempo donde los indios sufrían discriminación y opresión por parte de los gobernantes británicos la chispa estaba presente. Esto lo sé porque también fue un a época llena de movimientos de independencia, luchas por los derechos humanos y un creciente sentimiento nacionalista en la India

Así que básicamente estoy segura de que Gandhi vivió esta chispa, probablemente fue un perrito bailando o un niño comiendo un plato delicioso de pollo 'tandoori' que preparó su abuela, pero sé que estuvo ahí. Porque esto hace la chispa, dentro de un contexto tan caótico da pruebas de esperanza, cosas por las que vale la pena luchar.

Como afirmo esto, también puedo afirmar que la chispa estuvo presente en Estados Unidos en 1969, donde la homosexualidad era considerada un delito en muchos estados y se aplicaban leyes que penalizaban las relaciones entre personas del mismo sexo. Además, las personas LGBTQ+ a menudo enfrentaban discriminación en el ámbito laboral, en la vivienda y en otros aspectos de la vida cotidiana. Sin embargo, en 1970 Brenda Howard organizó el primer desfile de Orgullo Gay en Nueva York, con el deseo de crear un espacio de celebración y empoderamiento para esta comunidad. Convirtiéndose en "madre del Orgullo", ya que abrió la oportunidad para la búsqueda de derechos.

Así que básicamente estoy segura de que Brenda Howard sintió esta chispa, probablemente fue cuando vió a un turista bailando como nunca la primera vez que fue a un club nocturno en Nueva York, o tal vez fue cuando salió del clóset como bisexual con familiares y fue aceptada; esto no lo puedo confirmar, pero sí sé que estuvo ahí. Porque esto hace la chispa, impulsarte a cumplir tus deseos aún cuando se muestra difícil e improbable su éxito; te impulsa a intentar provocar esa chispa en otros y que deje de ser un momento y se convierta en una constante.

Como estos podría dar mil ejemplos, con Martin Luther King Jr. con Nelson Mandela o con Malala Yousafzai. Porque con cada uno, estoy segura, este fenómeno estuvo presente.

Ahora que quedó más claro, quiero dejar como conclusión varios puntos.

1. Les pido con todo mi corazón que no dejen pasar las chispas, no la den por sentado, aprecien y agradezcan, pero no las busquen.

2. Procuren ser la chispa en la vida de otros y no la realidad caótica a la que tienen, lamentablemente, que volver.

3. Y por último les pido que no solo vivan esta chispa, sino hagan cosas maravillosas con ésta, como liberar India, o entregar derechos a una minoría, o innovar en la tecnología, o crear consciencia ambiental o, si ninguna de estas te convence, simplemente vive tu día apreciando los detalles pequeños e intenta compartir esta luz con los demás.

ROMPECABEZAS O PERSONA

Por Dany Razo

¿Alguna vez te has sentido como un rompecabezas? Como una mezcla de de cosas, lugares y personas? Yo sí, todo el tiempo.Todo el tiempo me siento como una mezcla de piezas que se juntan para formarme. Como una mezcla de los ojos de mi papá y la locura de mi mamá. Una mezcla de los gustos musicales de mi mejor amigo y la obsesión con los peluches de mi primera mejor amiga.

Cada uno de nosotros somos un rompecabezas con partes que vamos tomando de todas partes. Cosas que sacamos de nuestros padres, nuestros amigos, profesores, personas que frecuentamos e incluso de personas al otro lado del mundo. Esto es algo impresionante, ya que nos permite sentirnos identificados en algo, por más pequeño que sea, con absolutamente todas las personas. Te permite sentir que tienes el mismo pelo con frizz que esa mujer en la calle o que te gusta la misma serie que a esa persona de tu salón a la que nunca le hablarás.

Para mí, somos una especie de cadena de gustos, cualidades, sentimientos y muchas otras cosas que son como piezas de rompecabezas únicas al juntarse. A veces hasta pienso que somos más rompecabezas que personas por la cantidad de piezas (cualidades) que nos conforman.

Imagina por un momento que, de repente, despertaras de un coma y no recordaras absolutamente nada, no recordaras a tu familia, a tus amigos, las escuelas por las que has pasado, las películas que has visto, la comida que has probado, nada. ¿Qué pasaría si perdieras esas piezas? ¿Qué tan importantes son esas piezas de rompecabezas para ti? ¿Perderías gran parte de ti al perder alguna de esas piezas o podrías seguir tu vida como si nada?

En lo personal yo no sería nada sin aquellas piezas. No sería nada sin recordar todas esas risas con mis mejores amigos mientras cambiábamos un sillón de piso en nuestro campamento de 500, sin acordarme de cómo mi mejor amigo y yo nos robamos una planta en un concierto y la llevamos a ver a Arctic Monkeys o sin acordarme de la vez que terminé el juego de "The Last of Us" en 3 días, por lo mucho que me gustó. No sería nada sin recordar tantos años en patinaje artístico o la inmensa cantidad de veces que vi las películas de Scooby Doo.

Es importante tomar en cuenta todas las partes que nos conforman, porque sí, cada uno de nosotros somos rompecabezas armados por momentos que nos fueron forjando poco a poco, hasta que llegamos a lo que somos ahora. Cada uno de nosotros es un rompecabezas diferente que va sumando piezas todo el tiempo, sin embargo quiero que tomes algo muy en cuenta: aunque puedas llegar a sentirte "incompleto" muchas veces; aunque sientas que sólo has unido una sola figura de todo el rompecabezas. Es importante recordar que ya estás completo, sin importar cuantas piezas falten por unirse a ti.

Es por esto que sí, a veces, me siento más rompecabezas que persona.

Soy Dany y adoro el sonido de los inflables porque me recuerda a la época donde todo está lleno de inflables de Halloween y Navidad. Quien te diga que esa no es la mejor época del año, está mintiendo.

La literatura, las artes

y las ciencias

EL MEJOR Plato De CARNE

Por Sabina Pérez

¿Alguna vez has sentido una mínima voracidad o una extraña necesidad de comer algo que no es necesariamente para comer?*

Sé que al preguntarte esto, lo primero que pensarás será en un trastorno alimentario como el PICA, pero no. Para mí esto va mucho más allá de eso y no, no necesariamente me dirijo hacia una ideología enferma. Más bien, quiero que tengas presente lo que Georges Bataille dijo: “Un beso es el principio del canibalismo”.

Siempre que tengo la oportunidad, no me lo pregunto y voy a la cafetería de la escuela a comprarme una golosina y además, a ver personas. Sí y aunque suene muy raro o súper creepy, me obsesiona ver las primeras mordidas de una persona, me fascina ver cómo todas las bocas, los dientes, los ojos, o la comida entre sus dedos puede variar, y por un segundo, tal vez, poder dejar de sentirme a mí misma. Un día me dí cuenta que yo besaría como una mordida a una manzana, me dí cuenta que si me desangrara, mi sangre no sería rojo cereza, más bien mi sangre sería leche de luna. Sé esto bien, ya que es a ella a quien le cuento todo lo que me han hecho, pero… al parecer ese escuchar tiene un precio… y es la devoción de una parte de mi energía. Por las noches en las que salgo a bailar, me fascina ver cómo las luces de colores se proyectan sobre todos, dándoles un tono de caramelo artificialmente elaborado o de una fruta podrida. Todo esto me conscientiza , y me hace preguntarme: ¿qué pasaría si se me cayeran los dientes? ¿Qué pasaría si se me cayera el pelo? ¿Estaría empezando un proceso para adentrarme en el infierno? ¿O será en verdad la muerte un principio y no un final?

Todos estos años de ver a gente llorar a mis lados, sólo he pensado en una cosa, “tal vez todo sería más fácil si mi mamá me comiera y me volviera a parir, tal vez así toda esta hambre de belleza se reduciría, y tal vez todos estarían un poquito más orgullosos de mí”.

A lo que me refiero es al admirar algo tanto que te duele…. no me refiero ni a comer gatos, comer música, comer pelis, fotos, personas, casas, paisajes, colores o plantas, pero sí al querer que sean parte de ti. Porque, como dicen, eres lo que comes, y yo quiero ser una persona ampliamente llena de maravillas. Leo poemas que me encantaría agarrar con la mano o aplastar para tragármelos y estar segura de que vivirán conmigo para siempre y serán parte de mí al reflejarme con otros. Vivo gracias a la nutrición por parte de la música y la desilusión. Yo me trago mis fantasías y creo que todos y todo es tan bello, que podría decir que mi corazón pertenece a todos los seres existentes de vida que conozco y de los que estoy consciente en este universo. Este corazón... este pedazo de mi carne es suyo, de todos, de ti y de las personas a tus lados, se los ofrezco para devorar… digo… si es que tienen el estómago para digerirlo.

*Nota: si con esta pregunta inicial sentiste ansiedad, por favor no sigas leyendo.

Me llamo Sabina, y no tengo vida... mi vida es el cine de arte y la música viejita. Amo pensar en cómo será mi descomposición en este mundo, amo a mi familia, a mi gato y a mi mejor amiga Emiliana. Me fascina la naturaleza, tomar fotos surreales y tomar inspiración de mis ídolor para vestirme (Cid Vicious, Jane Birkin, Avril Lavinge, Shakira... ETC)



Mi eterno amigo

Por Mony Vargas

Mi nombre es Mony y me emociona que más depara el futuro.



Nadie llega a tu vida para quedarse, y si lo hacen es porque así estaba planeado por algo desconocido, pero esta situación rara vez le ocurre a personas como tú o como yo, sólo a aquellos con suerte o a los protagonistas en las series de Disney.

Creo fielmente que las coincidencias no existen, las cosas están orquestadas por una fuerza que toma diferentes formas para cada persona. Esto es algo que me ha ayudado en mi corta vida a aceptar cuando el tiempo de alguien caducó en mi vida, prefiero entender que el propósito de esa persona en mi vida se ha cumplido, que así tenía que ser. Me ayuda a no cuestionar de más, dejar ir sin tanto dolor, dar los pasos de manera más ligera y no guardar rencor. Claro que es muy difícil, en su momento y antes de poder llegar a esta conclusión sufría muchísimo, sentía que yo no valía la pena o hacía algo para que las personas no quisieran quedarse, al igual que me obligaba a mantenerme ahí por cierto sentimiento de deuda, aunque me lastimaran. Tampoco puedo decir que lo tengo dominado, aún sigo aferrándome a veces a espinas que sólo me generan más dolor y al final terminan por desgarrarme.

Pero creo que gracias a ese dolor y tipo de pérdida he ido aprendiendo a soltar, a no buscar culpas, a que no está mal alejarse si te dañan, y a no recordar con odio si no con todo el cariño que alguna vez sentí.



Nadie está obligado a quedarse, ni tú ni yo, al final del día el universo tendrá algo preparado para nosotros, algo que debemos vivir. Por eso, cuando pierdo un amigo se vuelve uno eterno, porque aunque no vaya a saber de su futuro siempre conoceré su pasado y estaremos ahí plasmados en la tela del tiempo, ya que, aunque las cosas no terminen bien, no puedes cambiar los hechos. Seremos eternos en esa foto a fin de curso, en las risas durante clases o esas pláticas a las 2 de la mañana. Seremos eternos en los momentos en los que nuestros caminos se cruzaron y danzaron juntos, no podemos negar que llevamos un poco de la esencia del otro, y aunque el tiempo pase una pequeña gota se quedará, es algo que no puedes negar después de compartir tus mayores pasiones y peores miedos con alguien, después de sentirte conectado aunque el tiempo fuera fugaz.

Y si algún día esas personas vuelven a caminar a mi lado, aceptaré con cariño y paciencia la nueva lección que tengan para mí. Por eso yo no tengo amistades perdidas, si no amigos eternos.







Por Sofía Arredondo Armas

Siente mi corazón, ¿sientes esos latidos? Cada latido que bombea, que manda sangre a todas y cada una de las partes de mi cuerpo, cada movimiento de mi corazón: es tuyo, te pertenece, eres la razón de ellos.

Tómalo, te lo doy para que lo sostengas y lo cargues. No te doy un cachito, ni la mitad ni la tercera parte de él, te lo entrego todo, absolutamente todo. Todo mi corazón es como si fuera tuyo, forma parte de ti si así lo quieres.

Sosténlo con cuidado, es lo único que te pido. Ámalo como si fuera tuyo, ámalo como si mañana fuera el último día en que pare de latir. Observa su belleza palpable, su simplicidad en cada pulsación. La belleza de poder crear vida y generar este amor tan inmenso que siente por tí. Si lo haces y lo cuidas, vivirá para siempre en tí, sea el momento que sea, estés donde estés. Latirá en armonía en representación tuya, recordando el arte de lo que es amarte. Cada fragmento de él será una construcción siempre presente, siempre conmigo, siempre arraigado en lo más profundo de mi ser. Latirá como un testigo constante de este amor, reflejando tu esencia y recordando la pureza de amarte.

Y si aceptas, tan sólo si aceptas sostenerlo y que sea parte de tí, verás que estos latidos no simplemente son una afirmación de vida, verás que también son ecos de pulsaciones compartidas, latidos de memorias eternas. Y verás cómo tus latidos también se escuchan mientras suenan los míos, y cómo cada pulsación de ellos son fragmentos de una historia que se escribe y se entrelaza con el tiempo. Y también descubrirás cómo, en este latir, no son sólo latidos presentes y que sólo estamos destinados a estar ahora, sino que nuestros corazones tejen un tapiz lleno de vida y de amor.

Soy Sofía, fiel creyente del destino y de que todo pasa por algo. Me encantan los manguitos enchilados y los días lluviosos. Me encanta escribir, me haría feliz que alguien más pudiera identificarse con lo que escribo.

Extraños con memorias

Por Luisa Villar

Aún veo las fotos de mi cumpleaños número diez, en las cuales estás a mi lado. Aún recuerdo las canciones que me mostraste y no puedo dejar de escuchar las risas que compartimos o nuestras pláticas en la clase de inglés en tercero de primaria. Sobretodo recuerdo crecer junto a ti.

Me acuerdo decirles a mis amigos sobre ti y de cuánto me hacías sonreír; recuerdo contarle a mi hermana lo feliz que estaba y a mi mamá, cuánto te extrañaba cuando no estabas.

También recuerdo llegar a mi casa llorando porque ya no me hablabas o no poder dormir preguntándome si estabas pensando en mí.

Me acuerdo de cuando siempre me decías cómo iba tu día o que estarías mejor si yo estuviera a tu lado. Extraño tus llamadas de media hora inesperadas y aún espero que me digas la razón de tu partida. Tal vez no era yo tan linda como tú decías, tal vez tendría que haber sido más delgada, como mi abuela sugería. Tal vez tenía que vestirme como mi hermana siempre mencionaba o tal vez te aburriste de mí.

No sé en qué momento dejar de hablarte sucedió, ni por qué paso, no sé qué hice para que te alejaras, sólo para que luego me escribas que me extrañas. Sigo con esperanzas de regresar a lo que tanto deseaba, sigo viendo mi teléfono esperando tus llamadas y esperando tus mensajes en dónde me decías buenas noches.

Se que dejarte ir fue lo correcto, aunque casi siempre me arrepiento; sé que ahora en mí no piensas, pero quizás, en algún momento, de mí te acuerdes. Con estas palabras te digo adiós. Es la despedida que te quería dar de mi vida, pero nunca pude decírtelo porque sabía que iba a dolerme.

Se que ya no eres la persona que eras y tal vez extraño los recuerdos que me diste y yo a ti, pero aún me lastima caminar al lado tuyo y ni un "Hola" poder compartir.

Soy Luisa, me encanta ir al cine y ver absoluamente todas las películas con un litro de coca. En este momento, probablemente esté escuchando música de viejito o cocinando galletas para regalarlas.

Papá, me gustaría...

Una carta para mi papá, dirigida a mí.

Por Lorenza Guzmán



Lorenza, musicóloga y foodie de nacimiento. Apasionada y determinada en disfrutar los pequeños (y cotidianos) detalles de la vida. Tan intolerante como leal.

Papá, me gustaría escucharte.

Me gustaría hablar por horas contigo. Saber más sobre ti.

Saber un poco más a cerca de tu pasado, de tus recuerdos, de tus sueños, de lo que cambiarías, de lo que aprendiste, de quién eras tú sin ser papá. Me gustaría saber si tuvieras mi edad, ¿serías mi amigo?

Quiero entender los detalles de tu presente. ¿Cómo es tu trabajo? ¿Con quién compartes tu tiempo? ¿Cuáles son tus preocupaciones? ¿Cuál es tu rutina? ¿Cómo te sientes? ¿Cómo es ser papá? ¿Cómo es ser mi papá?

Me interesa saber más sobre tu futuro. ¿Qué te gustaría hacer en tus siguientes vacaciones? ¿Te quieres retirar? ¿A qué edad? ¿Qué te gustaría hacer cuando te retires? ¿Te emociona algo en específico? ¿Te emociona un futuro conmigo? ¿Te emociona ser abuelo de mis hijos?

A veces te veo convivir con tus amigos. Observo cómo platican. Cómo platicas. Noto que haces chistes, que te ríes, que eres una persona... otra persona.

Debo admitir que, honestamente, a veces siento envidia. ¿Por qué ellos sí tienen esa versión de ti? ¿Qué hicieron para merecerla? ¿Soy yo el problema? Verdaderamente, ¿te gusta ser mi papá?

Papá, me gustaría saber que me amas.

DETRÁS DE LA ALMOHADA

Por Dany Razo

Cuando era pequeña, mi mayor miedo era el momento de ir a dormir. El momento donde sabía que me encontraría en un cuarto vacío y obscuro, donde las sombras parecían acecharme. Me daba miedo porque sabía que casi todas las noches tenía pesadillas, casi como si tuviera pegada una pesadilla detrás de la almohada (solía tener un trastorno de sueño donde casi todos los días tienes terrores nocturnos). A pesar de esto, no todo fue malo. De tantos años de pesadillas me puse a pensar esto:

Cuando somos pequeños es fácil lidiar con las pesadillas, con los miedos. Es tan fácil como ir corriendo con tus papás para que te consuelen. Aunque eso cambia cuando eres grande.

Al tiempo que creces, se va volviendo más difícil encontrar alivio en los miedos.

Creo también que una parte muy importante de conocer realmente a una persona es conocer sus miedos. Conocer la parte más vulnerable de la persona, eso es realmente conocer a alguien.

Es por eso que, aún siendo una parte tan íntima y propia, los miedos también tienen,(en mi opinión) la gran característica de unirnos más que nada. Los miedos, por poco placenteros que sean, pueden unir desde lo más profundo. ¿Por qué? Porque se necesita mucha confianza para poder abrir esa parte de ti a alguien.

Y no nos unen solamente por lo importantes que son en nuestras vidas, sino también porque son nuestros mejores secretos. Son secretos que sólo se dicen a personas de confianza, o en su caso, a nadie. Porque claro, todos tenemos miedos superficiales que no nos importa decir, pero también tenemos miedos que reflejan lo más profundo de nuestro ser, nuestra esencia.

Por más propio que sea, el miedo nos mueve a TODOS. Es el sentimiento que te impulsa a declarártele a esa persona por miedo a quedarte en la friendzone o no decirle nada para no perder la amistad. Y pasa de movernos en acciones tan sencillas como ésta, hasta inspirar guerras enteras. Por eso soy fiel creyente de que el miedo es el sentimiento más relevante de cada ser vivo. Incluso más que el amor porque ¿qué sería del amor sin miedo?¿Qué sería de nosotros sin miedos?

Si lo ves desde cierto ángulo, realmente nuestras vidas giran alrededor de los miedos.

En este punto, probablemente pensarás que sería más fácil solamente no tener miedo en la vida y dejar de depender de él. Pero no es únicamente un sentimiento instintivo o primitivo, también nos mantiene vivos y no me refiero solamente a sobrevivir, sino a vivir. A querer mejorar para que tus miedos no se cumplan, ellos te inspiran a ser mejor.

La vida da mucho miedo, da miedo estar solo. Da miedo ser infeliz. Da miedo no ser querido. Da miedo no ser suficiente. Pero aún con todo lo que da miedo en la vida, es aún más atemorizante no vivir. No tener miedo significa no vivir porque la vida está llena de momentos en los que se nos va a agitar la respiración y acelerar el corazón. Está llena de momentos por los cuales no queremos pasar, pero sin ellos esto no sería vida.

Me llamo Dany Razo y viví 17 años de mi vida pensando que comer quesadillas con limón era normal, ahora sé que no.
(Pero saben muy bien)



Recomendaciones

BOOMBOX

MARIDAJES SENSORIALES

A través de los sentidos experimentamos el mundo y también conocemos, en parte, quiénes somos. En este número 10 de Catalejo, quisimos compartirte diferentes propuestas de maridajes perfectos entre música, lectura y postres para que, por un momento, puedas conocernos y experimentar el mundo como nosotros.

Te invitamos a estimular tu sentido del oído, de la vista y el gusto simultáneamente, con estas combinaciones para celebrar la revista número 10 de Catalejo. No te vas a arrepentir ¡Que los disfrutes!

TAMALITOZ BY SUGAROX SABOR MANZANA VERDE





CARTAS A UN JOVEN POETA
Rilke

INDIA RUBBER
Radiohead

MAZAPÁN





UNA MAGIA MÁS OSCURA
VE Schwab

FRENCH EXIT
TV Girl (Álbum)

CHOCOLATE EXÓTICA MARCA TURIN



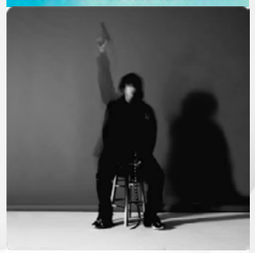


DESFIBRILADOR
Gilraen Eärfalas

IRIS
Goo goo dolls

PECOSITAS





REMINDERS OF HIM
Collen Hoover

NO BLUEBERRIES
DPRIAN

KIT KAT DARK

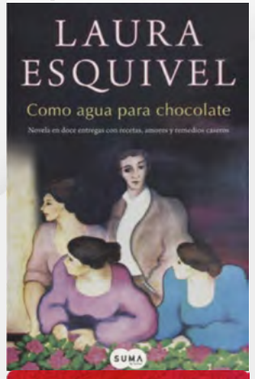




CAÍN
José Saramago

WHERE DID I GO?
Jorja Smith

ATE CON AZÚCAR O QUESO





COMO AGUA PARA CHOCOLATE
Laura Esquivel

LAS FLORES
Café Tacvba

MARUCHAN CON TAKIS FUEGO & CHIPS FUEGO





EL DON DE LA ESTRELLA
Mandino & Kaye

ESPRESSO
Sabrina Carpenter

XILE-CHILE (SKI DOTS)



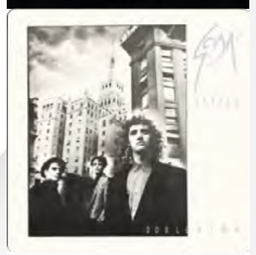


LA CAMPANA DE CRISTAL
Silvia Plath

ESTRECHÉZ DE CORAZÓN
Los Prisioneros

OBLEAS DE CAJETA





LA CICLISTA DE LAS SOLUCIONES IMAGINARIAS
Edgar Borges

EN LA CIUDAD DE LA FURIA
Soda Stereo

ALGODÓN DE AZUCAR COLOR ROSA



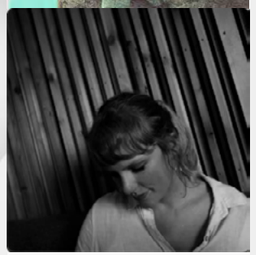


FABLEHAVEN (SERIE)
Brandon Mull

MAPS (REMIX)
Ada Thomas/Mayer

ARROZ INFLADO CUBIERTO DE CHOCOLATE CON LECHE





NINGUNA ETERNIDAD COMO LA MÍA
Ángeles Mastreta

AUGUST
Taylor Swift



HISTORIAS A TRAVÉS DE LA MÚSICA

Gerardo Herrera

La recomendación que les hago el día de hoy se trata de una banda estadounidense llamada Green Day.

Yo crecí escuchando algunas de las canciones de Green Day, en parte fue porque en mi infancia las pasaban de vez en cuando en la radio y por otra parte porque mi papá es un gran fanático de esta banda. Lo que más llamó mi atención cuando conocí Green Day fue que a lo largo de sus álbumes todas las canciones tratan de contar una historia de forma muy curiosa. El álbum tiene una temática en común y, mediante sus diferentes canciones, van contando las diferentes experiencias por las que está pasando el autor o los protagonistas. A la vez, hacen una crítica social acerca del tema en específico. Y lo hacen muy bien.

Tenemos, por ejemplo, el álbum "American Idiot", el cual nos cuenta la historia de Jimmy, mejor conocido como Jesus of Suburbia, quien es un joven que se auto describe como el hijo de la furia y el amor. Cuenta, además, que Jimmy no se siente cómodo en su ciudad natal debido a que considera que todos allí son "American idiots", lo cual quiere decir que son personas que están orgullosas de lo peor de Estados Unidos de Norteamérica, que son personas con pensamientos extremistas, conservadores y racistas. A lo largo del álbum, Jimmy pasa por diferentes experiencias que lo hacen crecer como persona y descubrir quién es y qué es lo que quiere; cabe mencionar que no todas las canciones forman parte de la historia, sino que también hay algunas que funcionan sólo para dar contexto a los sentimientos y/o pensamientos del protagonista. Un álbum muy recomendable no solo por la trama en general, sino por el contexto: una fuerte crítica a la política de Estados Unidos, la guerra de Irak y a otros factores externos.

Para que conozcan un poco más a Green Day les puedo decir que esta banda lanzó su primer álbum en 1990, con el nombre "39/ Smooth", pero fue hasta 1994 cuando la banda empezó a ganar popularidad cuando lanzó el álbum titulado "Dookie". Su mayor auge lo tuvieron con dos de sus discos estrella: "American Idiot" y "21st Century breakdown", entre 2004 y 2010, ambos fueron nominados al premio Grammy al mejor álbum de rock. Por ello, puedo decir que, si te gusta el rock, el rock punk y las historias profundas, Green Day es para ti. Vale completamente la pena escucharles.

Finalmente te dejo algunas recomendaciones de canciones que pudieran interesarte: 21 guns, Basket Case, Boulevard of broken dreams, Holiday, When I come around, ¡Viva La Gloria! y Oh yeah!

DECIRLO SIN HABLAR SENTIRLO SIN ESTAR

Por Sofía Rodríguez



Me considero una persona amante de la música y sé que muchos también lo son, algunos más que otros. Desde pequeña me pregunté por qué escuchamos lo que escuchamos y tiempo después, cuando empecé a conocer mis gustos por la música, me di cuenta del por qué. La respuesta era la manera que me hace sentir sin tener que experimentar, de hablar sin decir nada al mismo tiempo. Muchas de las canciones tienen la respuesta de lo que verdaderamente sentimos y queremos, cosas que no podemos decir tan fácilmente en nuestras vidas diarias, porque verdaderamente tenemos que armarnos de valor para poder sacar todo lo que tenemos adentro, sea bueno o malo.

La música, al igual que el sonido, es un medio poderoso para expresar emociones, contar historias y conectar con las personas de maneras profundas e íntimas. Como amante de la música, he experimentado personalmente el impacto que tiene en la vida y en la de aquellos que comparten esta pasión. En mi caso me encanta cómo una canción puede llegar a tocar hasta lo más profundo de todo lo que nos conforma como humanos. Como cuando escuchas una canción con cierta melodía, que llega a sentirse extremadamente surreal y te hace sentir que estás en otro mundo en donde sólo existes tú y tus pensamientos más profundos, algo que no puedes expresar con palabras y aún así, estoy segura que saben de lo que estoy hablando.

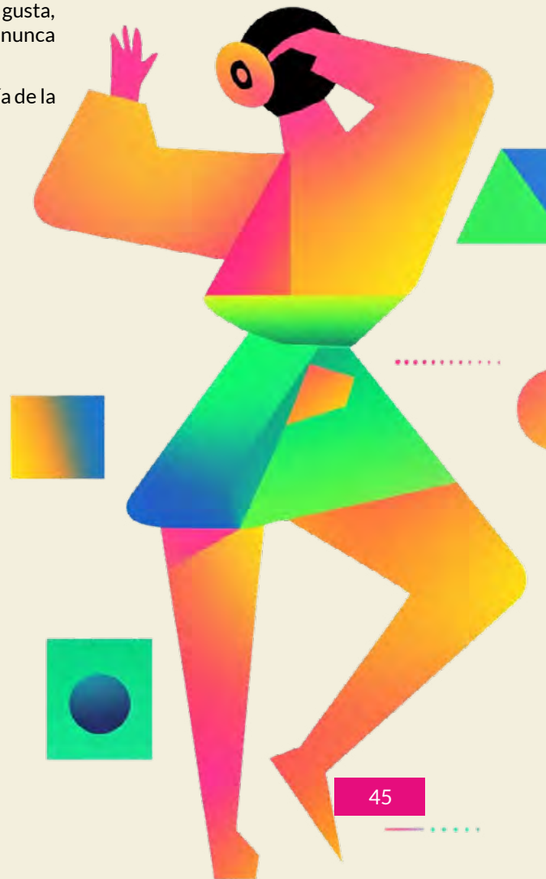
La música que escuchamos no es aleatoria, refleja nuestras experiencias, emociones y personalidades. Cada canción o género musical que elegimos tiene el poder de transportarnos a momentos específicos de nuestras vidas, reviviendo recuerdos, emociones y estados de ánimo. Nos permite sentir una libertad que no se encuentra en cualquier lado. Yo creo que eso es algo que después de experimentar una vez, no puedes dejarlo ir nunca más.

Como ya mencioné antes, a través de la música, encontramos una forma de comunicación que va más allá de las palabras. Las melodías, ritmos y letras nos permiten expresar lo que a veces es difícil de nombrar. Es un medio que nos ofrece la libertad de explorar y experimentar sin miedo a que nos critiquen. En ese espacio, podemos ser vulnerables, compartir nuestras alegrías, tristezas, esperanzas y miedos, sin temor a ser incomprendidos. Es como si los artistas nos ofrecieran una mano amiga que nos guía a través de los retos de la vida. En esos acordes y letras, encontramos consuelo e inspiración. Desde pequeña sé que tengo una conexión muy profunda con la música y algo que siempre he querido hacer es poder crear esas melodías que causan escalofríos al escuchar y poder representar todo lo que siento y todo lo que se escucha en ellas.

Admiro mucho a las personas que logran hacer esto porque sé que no es nada fácil, ya que para crear dichas melodías hay que saber exactamente qué es lo que queremos expresar y para eso tenemos que sentir, lo cual puede dar miedo, pero a decir verdad, creo que eso es lo que más me gusta, porque es lo que nos hace humanos, lo que nos hace sentir vivos y nunca voy a dejar de amar sentirme de esa manera.

Entonces, te recomiendo seguir disfrutando del mundo en compañía de la música y de todo lo que significa vivir al máximo a tu manera.











Vida en

Prepa Ibero







Doc1 - Pasa cuando sucede File Edit Object Design View

Comic Sans 12

PASA
CUANDO SUCEDE

Por José Manuel Zarroca

Es la rutina de entre semana. No sé qué hora sea en tu realidad, pero es esa: la que más te choca. Ya pasó la hora de dormir y te tienes que poner pilas, porque si no llegas tarde a la escuela. Pero vamos a asumir que sí la armaste y estás listo a la segunda hora que más te molesta: la hora a la que el camión pasa por ti. Por si no lo has notado, de camino a la escuela pasas por un sinfín de atracciones en el camión; no las dejes pasar desapercibidas. Ya una vez en la escuela, tu peor enemigo después de haber dormido tres horas y desayunar mal: la subida. En esa subida te pasa de todo, se te acaba el aire, se te caen los audífonos, y si no vas viendo, hasta tú te caes. Y mientras tú estás luchando por sobrevivir a la rutina de pierna matutina, los coches van pasando por ahí como si nada. Ojalá todos fuéramos maestros.

En la primera clase pasa tu tutor a regañarte porque no traes el uniforme. Pero bueno, tú no te preocupes porque nunca lo traes así que seguro que ya sabes lo que va a pasar. Pero el día se pone peor y el tiempo pasa tan lento, porque te toca cualquiera de las siguientes materias: Química, Física, Biología, Geografía o cualquiera de esas en las que se te cae todo del escritorio de tantas cosas que te han pedido. Descuida, siempre va a haber alguien que pase y recoja lo que tiraste. Después del estrés y la acongojada, viene tu hora favorita: en la que no tienes que hacer nada. Si sueles sentarte en la terraza vas a ver a todos los compañeros con los que nunca quieres estar: van, vienen, pasan y se pasan haciendo tu día difícil. Conforme pasen los minutos, vas a sentir cómo el hermoso sol de La Marquesa no besa, sino cachetea tu cara por todos lados. Lo peor de todo es cuando la gente te ve pasar y te preguntan "¿Por qué la pena?", pero, en fin, a veces hay que pasar por ciertas incomodidades.

Page 01 | Words 490 | Zoom 100%

Doc1 - Pasa cuando sucede File Edit Object Design View

Comic Sans 12

Al terminar tu hora libre, faltan dos horas para poder decir "ya pasó", y que el día en la escuela termine. De regreso al camión vas a encontrarte a tus amigos, que pasan a despedirse con la esperanza de encontrarte mañana para contarte el chisme que ya a todo el mundo le pasaron, pero que a ti nada más no te entra por las orejas. Finalmente, si tu camión no choca, o bloquean la carretera, llegarás con bien a tu parada y alguien pasará por ti para que llegues a tu casa. Pasando la puerta de tu cuarto te quitas los zapatos y te acuestas a reposar un rato, o si tienes horarios para el baño, pues, bueno, no voy a entrar en detalle. Después haces tu vida por la tarde y unas horas después te vas a dormir porque volverá a pasar la rutina que a todos nos cuesta, pero a la que es bueno acostumbrarse.

Dejando a un lado las rutinas que molestan y los sucesos que pasan en el día a día, por si no te percataste durante esta breve lectura, acabas de presenciar unos cuantos, bueno, muchos, de los significados del verbo "pasar". ¿Sabías que en el idioma español se estima que el verbo "pasar" tiene alrededor de 50 significados? Lo más probable es que ni siquiera te des cuenta, pero en el día a día empleamos gran parte de ellos en nuestras interacciones básicas con los demás. Con este verbo pasamos por todo, o nos pasa de todo. Pasamos cosas a alguien, pasamos sentimientos, pasamos de un lugar a otro, y ya en casos extremos, nos pasamos de lanza. Estos son solo algunos de los ejemplos de uso de este verbo, pero realmente existen miles, que te garantizo conoces, pero no los habías analizado.

Page 01 | Words 490 | Zoom 100%

Soy José Manuel y tengo 16 años. Me gustan los aviones, los museos y la música. En mis ratos libres escribo y juego volleyball.

DÉ-JATE SOR-PREN-DER

Por Alicia Villa Ricote

¿Por qué siempre tenemos que planear lo que vamos a hacer? ¿Por qué no sólo nos dejamos llevar por la vida? ¿Por qué tenemos la necesidad de saber lo que va a ocurrir después? ¿Por qué debemos tener todo bajo nuestro control?



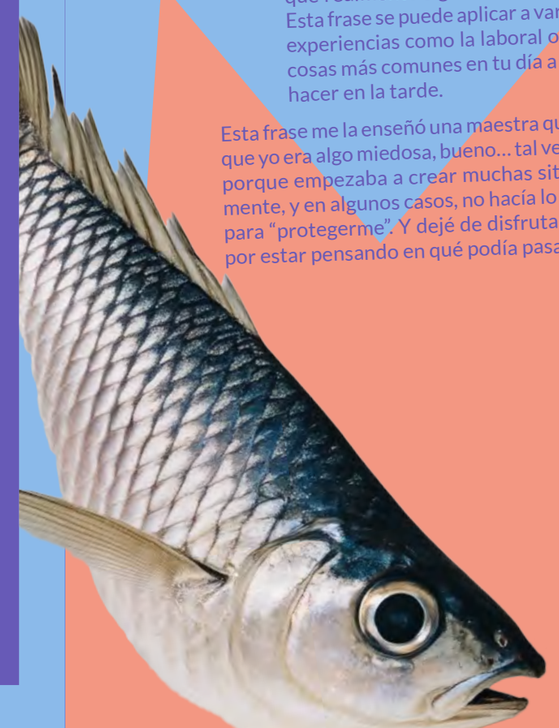
Si no te habías dado cuenta ya tenemos planeado nuestro futuro y, de seguro, ya sabes qué harás esta tarde, o mañana, o incluso el fin de semana. Cuando viajas tienes un itinerario y probablemente si no logras hacer todas las cosas que tenías planeadas, te decepcionas.

> Planeamos las cosas porque así podemos esperar algo, pero si no planeáramos las cosas, tal vez, nos decepcionaríamos menos, porque no tendríamos nada que esperar.

Pienso que ésta es una de las razones por la que nos estresamos tanto, porque siempre queremos que las cosas salgan como las teníamos planeadas. Digo, está bien tener expectativas, pero no deberíamos pensar que el mundo se nos cae encima cuando no se cumplen. Deberíamos tomar estas decepciones como un aprendizaje nuevo que nos ayuda a mejorar.

> Últimamente he estado pensando mucho en esto, ya estoy en mi último año de prepa, no puedo creer que ya van dos años desde que me dijeron esta frase: "déjate sorprender". No me había dado cuenta de lo que realmente significaba esta frase, hasta ahorita. Esta frase se puede aplicar a varias situaciones, desde experiencias como la laboral o la comunitaria, hasta cosas más comunes en tu día a día, como lo que vas a hacer en la tarde.

Esta frase me la enseñó una maestra que se dió cuenta que yo era algo miedosa, bueno... tal vez muy miedosa, porque empezaba a crear muchas situaciones en mi mente, y en algunos casos, no hacía lo que quería solo para "protegerme". Y dejé de disfrutar los momentos por estar pensando en qué podía pasar después.



Puede que para muchos esta frase sólo sean dos palabras sin sentido, pero a mí me ha ayudado a disfrutar más las experiencias que he tenido, e incluso a abrirme a distintas situaciones o ideas. Como en la experiencia laboral, cuando me dijeron que me había tocado en el restaurante "Mi gusto es" se me vinieron muchos pensamientos como "¿por qué no me tocó en City Market o La Comer?", "uy, voy a terminar apestando a pescado" o "¿Qué voy a hacer? No me tocó con ningún amigo".

> Todos estos pensamientos desaparecieron cuando me acordé de la frase: "déjate sorprender" y empecé a buscar el lado positivo: que iba a conocer gente nueva o que iba a trabajar en un restaurante y me gusta mucho cocinar. El primer día de mi experiencia llegué abierta a hacer cualquier cosa, me pusieron de recepcionista y a pesar de ser yo una de las personas más penosas que existe, logré perder el miedo de hablarle a la gente que no conozco. Al igual que en mi experiencia comunitaria, esta frase me permitió salirme de mi zona segura y vencer algunos miedos.

¿No crees que disfrutaríamos más la vida si sólo hacemos las cosas como van surgiendo? Yo creo que sí, pienso que las cosas suceden por algo; obviamente te debes organizar, ponerte retos/metas y no te debes quedar sentado esperando a que todo llegue a tus manos, pero tal vez la vida funcionaría mejor si nos dejamos fluir, si nos dejamos sorprender.

Soy Alicia Ricote, de último año. Quiero disfrutar mi vida y llenarla de cosas positivas. Me encanta aprender de las demás personas y también me gusta compartir algunos de estos aprendizajes. Amo la naturaleza y todos sus patrones.

¿QUÉ HACE UNA BALLENA EN EL BOSQUE?

Por Dany Razo

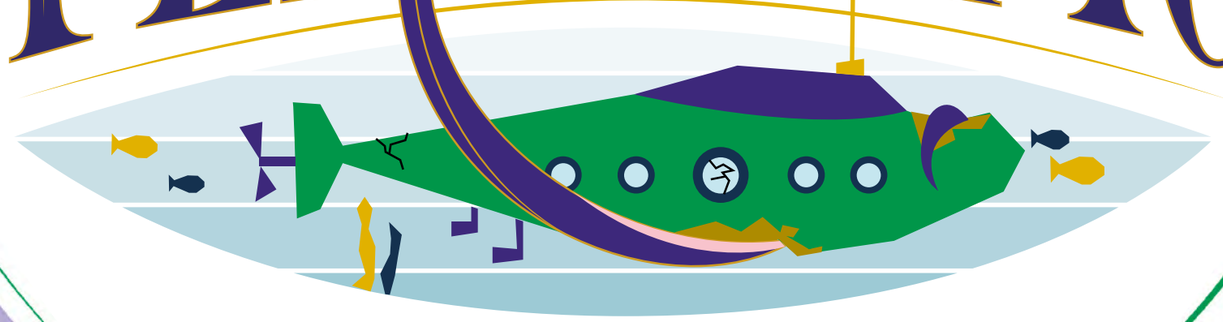
Adopté mi perro sólo porque se parecía a Scooby Doo (mi ídolo desde los 3 años) y terminó siendo la mejor decisión de mi vida.

Prepa Ibero se encuentra entre un mar de diferentes árboles. No importa hacia dónde mires, siempre te encontrarás perdido entre un mar de hojas de diferentes tonalidades verde. Sin embargo, sin importar la distancia al mar, aquí vive una ballena.

Ella es misteriosa, nadie pensaría que te podrías encontrar una ballena azul pasando entre cedros y encinos, dejando escuchar su hermoso canto entre esa brisa fría de la mañana y el sol directo de la tarde.

¿Te imaginas? Una ballena que pasea nadando entre la niebla y los árboles más altos de la montaña. Una ballena sola, pero siempre acompañada por las mejores vistas del bosque de Salazar. Una ballena que inspira y sigue su camino en un territorio extremadamente lejos de lo esperado. Así como tú y como yo, pudo encontrar su hogar lejos de casa.

PERISCOPIO



¿Cómo se hace una revista?

Por Pedro Valero Puertas

A media mañana Fosforito sintió un crujido inesperado en los huesos. “Es el frío”, se dijo, y de inmediato se levantó del escritorio, se puso el abrigo y salió en busca de la terraza circular. Ahí encontró a Flama. Estaba recargada en una de las macetas. Tenía puestos sus lentes oscuros y hojeaba salvajemente una revista. Había una bolsa de papas vacía y despedazada junto a sus tenis. El sol se rompía en mil reflejos sobre el empaque.

—¿Qué lees? —preguntó Fosforito.

Flama levantó la cabeza para mirarlo. El sol la obligó a cubrirse con la revista. Hizo una mueca, pero no contestó.

—¿Es el nuevo número? —insistió el hombrecito.

—Ajá.

—¿Y qué tal está?

—Léelo.

—Bueno, sí, pero podrías adelantarme algo, ¿no?

—Es el número diez. Es especial.

—¿Por qué?

—Pues… porque es especial. ¡No sé! El diez es especial.

—Como Maradona.

—¿Qué?

—Como Maradona, el futbolista, que en el Mundial del 86 marcó lo que muchos especialistas del deporte consideran uno de los mejores…

—Sí, sí, como quieras —lo interrumpió Flama.

Fosforito detuvo su explicación y, aprovechando que Flama volvía a hundirse en la revista, se acercó un poco para tratar de ver lo que leía. Había una foto de la terraza circular, justamente; y, en algún punto, un hombrecito, una niña, una revista.

—Somos tú y yo, ¿verdad? ¡Me encanta!

—Sí, y tú estás caminando de vuelta al edificio, ¿ves?, porque yo estoy leyendo.

—¡No es cierto! ¡Estamos platicando! Fíjate: tus ojos no están viendo la revista; me ven a mí; y tu boca está abierta. Estamos platicando, es clarísimo.

—Tal vez, pero ¿de qué? No creo que tengamos mucho en común.

—Estamos hablando ni más ni menos que del título del artículo que lees.

—¿”Cómo se hace una revista”?

—¡Exacto!

Flama estaba confundida. ¿Qué quería demostrarle el hombrecito? No alcanzaba a entender por qué Fosforito decía las cosas con tanta seguridad. Y como esto la tenía muy nerviosa, lo desafió para que le explicara, “si es que tanto sabes”, cómo se hace una revista. Estaba casi segura que Fosforito no sabría qué responder.

—Se necesitan tres cosas —dijo él, y se quitó el abrigo como si le hubieran pedido urgentemente cambiar la llanta de un coche—. La primera, VISIÓN, que no es más, ni menos, que imaginar el futuro que se quiere para la revista en un contexto determinado. Pero, atención, Flama, cuando digo revista no solo hablo del objeto que tienes en las manos, sino de toda la gente que lo hace y que lo disfruta. ¿Me explico? Eso es una revista, una red de redes, y eso es lo que ha venido haciendo el equipo de Catalejo desde hace varios años: tejiendo redes de palabras y de imágenes, pero también, y más importante todavía, de sueños, deseos, miedos y preocupaciones.

Los ojos de Flama se quedaron fijos en un punto invisible. “¿Qué es eso de imaginar el futuro?”, se preguntó. Le costaba trabajo entenderlo. Después se le hizo una burbuja en la cabeza, y adentro de la burbuja flotaba una pregunta:

—¡Pero el futuro nunca es el mismo! —gritó—. ¡Y tampoco el contexto! ¿Qué pasa con la revista cuando las cosas cambian?

—Flama, estás hablando de un asunto esencial —respondió Fosforito, mientras una sonrisa misteriosa se le dibujaba en la cara—. Efectivamente, todo cambia; y, si todo cambia, entonces tiene que cambiar también el futuro que se quiere para una revista. Esto se relaciona muy bien con el segundo punto: VOLUNTAD. Voy a dar una vuelta en la historia de Catalejo para explicarlo mejor.

En ese momento, una nube se interpuso entre el sol y Flama, y la niña lo aprovechó para quitarse los lentes y seguir la explicación con atención. Fosforito se había ganado su atención. Seguía de pie, pero empezaba ya a caminar despacio de un lado a otro de la terraza, emocionado.

—Antes de la pandemia, cuando tú tenías cuatro o cinco años…

—¡Nací en 2007! ¡Ya era más grande!

—Bueno, pero antes de la pandemia Catalejo apenas empezaba a circular. Algunas personas la conocían; muchas, no. Por eso, su futuro estaba relacionado con la necesidad de ganarse un lugar en la escuela. Pero la pandemia, para bien y para mal, revolvió todo; entre otras cosas, lo que se quería para la revista, que tuvo que brincar del papel impreso a las redes sociales y las sesiones de Zoom. La versión digital de Catalejo apuntaba a un futuro muy distinto: levantar los ánimos, mantener la esperanza, construir comunidad. Y todo esto, sencillamente, porque el contexto había cambiado de forma radical, ¿lo ves?

—Lo veo clarísimamente, pero ¿qué tiene que ver esto con la voluntad de la que hablabas antes, Fosforito?

—Pues tiene que ver mucho, porque sin voluntad no hay nada. Puede ser que cambie el contexto y, por lo mismo, puede ser también que cambie la visión; sin embargo, cuando en la escuela desaparezcan las ganas de que haya una revista desaparecerá también Catalejo. Y esto es algo delicado, Flama, porque las ganas de que siga habiendo una revista están en el equipo editorial, por supuesto, pero además en todas las personas que no forman parte de este equipo pero sí de la red que es Catalejo, empezando por las que la leen y siguiendo con todas las que participan en su revisión, su impresión, su promoción y su circulación dentro y fuera de Prepa Ibero.

—Es compleja esa red, Fosforito.

—Así es: compleja y frágil, pero esplendorosa.

Flama sonrió inmediatamente al escuchar la palabra esplendorosa. Hacía mucho que no la escuchaba, porque la única persona conocida que la usaba era su tía Susana, a la que le guardaba un especial cariño, pero que, por desgracia, llevaba ya tres años de muerta. Se había subido a un caballito en La Marquesa que decidió atravesar corriendo la autopista, con todo y tía, en un acto suicida que nadie pudo explicar. Fosforito, por su parte, pensó que la sonrisa era de total admiración por su pequeña cátedra; y, lleno de orgullo, decidió concluir:

—¡Y, por último, VALENTÍA!

—¿Cómo que valor?

—Hay que ser valiente para hacer una revista, Flama. No cuesta mucho abrirla ni leerla, pero se necesita mucha valentía para combatir a tus dragones interiores y decidirte a publicar para un público, en gran medida, desconocido. Toda la gente que firma sus creaciones en las páginas de la revista es gente muy valiente, y Catalejo se hace justamente con este tipo de personas, porque como tú bien sabes…

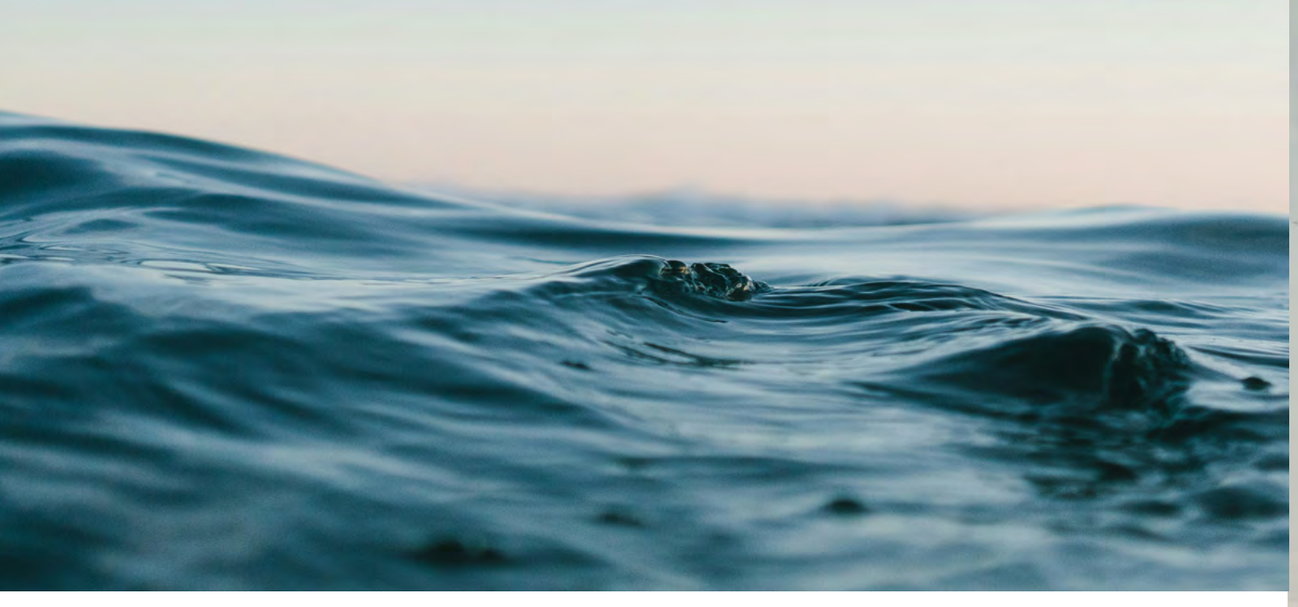
En este punto, Fosforito se dió la vuelta para buscar la mirada de Flama, pero de la niña no quedaba nada. Salió corriendo minutos antes para llegar a la clase de Arturo, que le había cerrado la puerta del salón tres veces ya en el periodo. Se perdió el último punto de Fosforito. Resignado, el hombrecito regresó a su oficina. En la terraza solo quedó la bolsa de papas, que nadie quiso recoger. Una brisa la levantó del suelo y se la llevó consigo a recorrer una parte del bosque que nadie conoce.



Pedro colecciona tazas, cuadernos y canciones. También colecciona historias, y a veces las usa para escribir.

Héroe del mar

Por Arturo González



En las profundidades del océano, un estremecedor ruido acompañó a un fuerte movimiento telúrico, las placas oceánicas estaban en movimiento, causando el desafortunado, pero esperado desprendimiento de la Baja California del resto del continente. Esto no sería lo peor, además ocasionaría un enorme tsunami que no tardaría en chocar y sumergir a la isla recién formada.

Minutos atrás, él había percibido los ruidos que provenían de la corteza terrestre, escuchó el crujir del subsuelo, como si “algo” enfurecido, enterrado por mucho tiempo, quisiera escapar y salir huyendo de las entrañas de la tierra.

Él vive cerca de la playa, le bastaron unos segundos para llegar al mar y tan sólo con el roce de sus primeras células y humedecer de su piel, comenzó la trasmutación: elemento por elemento y molécula por molécula se convirtieron en un sólo compuesto, logrando así integrarse y confundirse con el agua salada y moverse con voluntad propia, de manera fluida e instantánea, hasta llegar a la zona del cataclismo. Él fue testigo. Mientras una inmensa placa oceánica emergía otra se hundía, y observó, además, cómo, el agua del fondo, comenzó a girar y girar mientras ascendía, como si un rehilete enorme construido en las profundidades agitara el líquido, lo impulsara. En la superficie ésta se convirtió en una enorme pirámide móvil, con una cresta que cambiaría de posición cada segundo mientras se acercaba a tierra firme. Era tan alta como un edificio de 300 pisos y de un azul muy obscuro, casi negra.

Conforme esto ocurría, él se había adelantado rápidamente hacia la costa; justo antes de llegar a tierra, hizo una pausa para contemplar el extendido horizonte: arena, palmeras y seres humanos, entre otras cosas; lo que había sido el brazo de México y recientemente una isla, dentro de poco, sería nada.

Luego de esto, tuvo que actuar de inmediato. Se movió con gran velocidad, similar a la de la luz. Logró trasformar las moléculas y sus uniones y mientras se rompían algunas, se entretejían otras. Con ello, casi de inmediato, el mar comenzó a levantarse en

paralelo a la playa, poco a poco se elevó una columna de agua acompañado de un sonido que dejaría sordo a quien lo hubiera presenciado. La mole siguió alzándose, creció, ya era una muralla que protegía a la costa: dura, rígida como de mármol, de hierro, impenetrable. Él esperaba, no sería por mucho tiempo. La ola estaba cerca, demasiado cerca, el choque sería una colisión brutal. Una masa de agua en movimiento, la otra una pared líquida, firme. Finalmente, la ola se estrelló contra el muro y se deshizo, se desvaneció, se hizo espuma, todo era blanco, todo era nada; mientras el muro quedó intacto. Y la isla fue salvada.

Después la muralla desapareció, como si se hubiera abierto una compuerta en el mar y tras ella se hubiera escondido. Momentos más tarde, apenas se percibía el ruido de olas cortas y el sonar de un viento ligero.

Ya en la playa, se restableció la cohesión de sus moléculas, lo que a él lo conformaba se volvió a juntar y al tocar las rocas diminutas y el sílice, recobró su forma, recobró su identidad. Volvió a ser humano otra vez. Antes viscoso, salado, polar, con forma cambiante y escurridizo; ahora esclavizado a las leyes físicas de la tierra, piel desnuda blanca, con miembros bien formados separados de un corpulento tronco, cabello lacio, negro, ojos color mar y una sonrisa: prueba de una evidente satisfacción por el éxito alcanzado. Al sacudirse el cabello humedecido, le asaltó una duda: ¿por qué no estar satisfecho de lo que soy? ¿Quien no querría ser un héroe molecular formado por H’s y por O’s? ¿Quién no querría ser un héroe de agua y de sal, un héroe de mar?

Arturo sabe que la Biología es la mejor de todas las ciencias y disfruta inmensamente bailar y reirse con sus amigxs. Cuando sea grande quiere dedicarse a… escribir.

10 números de

Catalejo

Prepa Ibero

Logo Catalejo

Catalejo 1

Catalejo 2

Catalejo 3

Catalejo 4

Catalejo 5

Catalejo 6

Catalejo 7

Catalejo 8 y 9

Catalejo 10



Hablar.

Habla siempre de todo,
incluso cuando las conversaciones
sean difíciles.

Porque el silencio son piedras
y las piedras se convierten en muros.

Y, los muros, dividen.

Catalejo fue un gran espacio, estuve solo un año pero ese año me dejo muchas cosas importantes. Disfruté tanto escuchar las historias de los demás, las cosas que los apasionaban y la increíble forma que cada uno tenía para expresarse. Para mi fue algo verdaderamente valioso el poder dejar algunas de mis obras de arte para la revista. Me siento orgullosa de tener una de mis pinturas como portada de algo tan lindo y especial como lo es catalejo. Aunque la escritura no se me da tan fácil como la pintura, agradezco que pude compartir algunos poemas y dejar una huella en catalejo y en la prepa en forma escrita y artística.

K Michel estudia negocios globales, colecciona vinilos y le encanta el arte.

Catalejo 10
Al principio Catalejo era simplemente una opción de taller que al leer movió algo en mí, y supuse que sonaba interesante y creativo, pero nunca me imaginé lo que llegaría a ser. Al entrar sí me resultó interesante y creativo, pero esas no serían las primeras cualidades que utilizaría para describirlo, en cuanto llegue me di cuenta de que había entrado a algo mucho más grande, entre a una red, una red de confianza, de apoyo, de amistad, de cariño y de una emoción comunal por mejorar juntos. Catalejo me enseño muchas cosas, cómo mejorar mi escritura o cómo plasmar mis ideas, también me enseñó a escuchar a los demás y me dio un espacio donde era escuchada yo. Podría decir muchas cosas más, sin embargo, lo que más me dejo fue el sentimiento de haber hecho algo increíble, después de trabajar, escribir, leer, reescribir y releer, el sentimiento de tener en tu mano la revista y ver la cara orgullosa de todo el grupo, es un sentimiento que definitivamente no voy a olvidar.
Catalejo fue un espacio muy especial para mí y siempre lo recordare con mucho amor, definitivamente mi camino por la Prepa Ibero no hubiera sido el mismo.

-Naomi Getzel, una persona lista para vivir las chispas que le den la vida y con su niña interior no tan interior.

Catalejo #10
Un párrafo sobre Catalejo:
Catalejo para mí es la esencia de Prepa Ibero. Más allá de ser un taller, es un espacio donde se comparten textos y pensamientos de uno mismo con los demás. Colaboré en la edición impresa del #6 y en algunas dinámicas que se hicieron en redes sociales durante la pandemia. Una de mis actividades favoritas fue el foro de cine. Era como un club de libro, pero de películas. Le daba un toque especial a la época de clases en línea. Fue muy lindo, además, formar amistades en el taller que sigo viendo en la uni. Les invito a que aprovechen la revista porque es donde se maximiza la libertad de expresión y puedes aprender mucho de ti.

Firma:
Daniela (o Dani), apasionada por aprender de todo un poco. Actualmente tiene su programa de radio en Ibero 90.9 fm, donde cuenta anécdotas y pone música ecléctica. Además, le encantan los campamentos y la gastronomía. Es madre orgullosa de su gato, Félix.

Párrafo Catalejo

Mau M.R

Un universo de ideas, de posibilidades, de palabras y, más que nada, de amistades. Donde conoces una pizca de gente maravillosa en un espacio seguro que no encuentras en muchos lados. Donde hablas de frijoles, de las casas de los abuelos, de las estrellas, del mundo mundial y el mundo personal. No hay nada como Catalejo, y ésta siempre va a estar aquí para todxs quienes se le quieran acercar <3

Mau escribe, escucha música y dibuja demasiadas serpientes. Tiene muchas ganas de regresar a Oaxaca y volver a hacer *Thorax* en la carretera.

Mau es estudiante de Diseño de Ficciones en la Ibero. aunque, la verdad, escribe más de lo que dibuja

Una de las últimas clases de Catalejo, nos preguntaron ¿qué es Catalejo?, y esta fue mi respuesta:
Este año, cada semana esperaba con ansias el martes y jueves para poder estar en la clase de Catalejo. Para poder reírnos de cómo Zarroca quería una revista sin esquinas o de que Rafa quería ser un mono para la presentación de la 10. Quería venir para estar para los demás, para escucharnos y desahogarnos cada inicio de la clase, para echarnos porras e incluso para llorar juntos. Catalejo no es solamente la revista física que dejaremos, Catalejo son esas 3 horas a la semana por 8 meses que pasamos juntos. Catalejo es una mesa dentro del CEPI rodeada de sillas y sillones acomodados desordenadamente, Catalejo es una mezcla de personas increíbles; pero aún más importante, Catalejo es un hogar, una familia.

Yo soy Dany Razo y opino que Halloween es mejor que Navidad.

Hace 6 años me atreví, por primera vez, a mirar a través del catalejo. Además de los mundos mágicos que existen en él, descubrí un amor por la tinta y las palabras que siguen definiendo quién soy hoy. En Catalejo, no sólo me hice de amigos y maestros que me acompañan siempre en mi camino, sino que también aprendí lo más valioso: que la valentía es sólo para quienes se atreven a escribir y usar sus palabras.
Gracias a todos los que han sido parte de Catalejo por estos 10 años, en especial a Ana y a Pedro por su guía y eterna inspiración.

Alejandra Ramos, entusiasta de la lectura, el pastel de zanahoria y del té de menta. Es una eterna nostálgica, romántica sin remedio, y esclava de los olores a durazno que, inevitablemente la transportan a los veranos en la casa de sus abuelos.

Catalejo para mi fue una terapia dentro del horario escolar de la prepa, después de un largo día, llegar a esas últimas dos horas donde podía ser yo mismo y podía compartir con personas iguales a mí era realmente desestresante. Las personas que conocí, tanto mis compañeros como la increíble ANA ELENA, fueron más que solo un grupo, pues yo los consideré una familia. Jamás olvidaré lo vivido, lo curioso de esto que escribo es que en ningún momento mencioné a la revista. ¿por qué? Porque este taller fue más allá de la revista, en mi opinión, la revista materializa lo que mencioné anteriormente, en cada uno de sus números encontrarás lo que yo mencioné, es un regalo.

Mi nombre es Rafael Monterrubio, participé en los dos últimos números de la revista, si leen lo que escribí tendrán ya una idea de quién soy y si aún tienen dudas solo vayan a la carrera de arquitectura en la ibero, pregunten por el obsesivo por los coches y probablemente me encuentren.

Catalejo fue, y sigue siendo, uno de los proyectos más importantes de mi vida. A pesar de ya no formar parte de la comunidad Ibero, le tengo mucho cariño a la revista y a sus integrantes, y me alegra aún poder participar en ella. Yo entré a Catalejo en una etapa muy complicada de mi vida, y me gustaría agradecer a todo el equipo por darme una segunda familia cuando más lo necesitaba. El poder terminar dos días a la semana con personas que compartían mi interés por la edición y la escritura fue la alegría de mi vida por dos años, y el poder presentar un proyecto al cual le pase tanto cariño y esmero en frente de todos en la FILO siempre será una de las mejores experiencias que he tenido. Puedo decir sin titubear que Catalejo siempre estará en mi corazón, y espero que pueda seguir dándole la alegría que me dio a mi a todos sus futuros colaboradores.

Ximena Crisóstomo Navidad, o Navi para los amigos, actualmente está rompiéndose la cabeza estudiando teoría literaria en el segundo año de su carrera. Le desespera el tráfico de la ciudad, pero le encanta la vida citadina. Una verdadera contradicción, si a mí me lo preguntas.

Mira más allá de tus creencias, lógica y conocimiento. Déjate tocar y sentir la magia de cada idea plasmada con cariño, vuela, ríe o llora. Catalejo solo hay uno y para mí ha sido la experiencia más creativa y sentimental a lo largo de mis 21 años. las personas y recuerdos que tengo durante mi estancia en ella quedaron marcados por siempre en mi alma, no hay deseo más grande que el que ojalá algún día pueda revivir las tardes de lluvia de ideas, correr para entregar los escritos y reír con cada ocurrencia. La mejor descripción para Catalejo es un mundo diverso, lleno de complicidad y hermandad, una vez parte de él, siempre lo tendrás presente.

Ana R.H
Aún estudiante feriviente, ahora súper mamá y creyente fiel de que el amor es la fuerza más grande.

Santiago Méndez Reyes aka Samere.

Catalejo fue un espacio seguro. A través de escribir y leer a mis amigxs pude averiguar mucho sobre quién soy y quiero ser, aparte de participar en una comunidad siempre cálida y fraterna. A día de hoy jamás me he reído tanto tiempo y con tanta fuerza como en una junta en la que planeábamos el estreno de Catalejo 5. La revista fue un segundo hogar con cuyos habitantes compartí recuerdos muy bonitos e incluso les sigo manteniendo en mi vida. Haber estado en Catalejo definió una parte muy importante de quien soy ahora, y siempre tendré mis copias de la revista bien guardadas para leer, celebrar y recordar una época en la que la redacción nos acercó entre todxs. Espero que este amor colectivo se haya reflejado en nuestras palabras. Espero que ese amor se haya contagiado a las generaciones futuras.

Santiago vive dentro de su cabeza. A veces recuerda películas y sueños que le recuerdan a su pasado y en otras ocasiones imagina canciones de cosas que nunca pasaron ni sucederán. Si pudiera decirle algo a su yo de prepa, le diría que las cosas se pondrán peores pero que los mejores momentos están por venir. Y que sus sueños los hará realidad en películas.

Sobre Catalejo

Sabía que sexto de prepa sería un año de cambios para mi. Venían decisiones difíciles, transiciones fuertes y cierres que no sabía como manejar. Poco sabía que en ese año, 2020, mi mundo y el de todos iba a tener cambios mucho más fuertes que dejar la prepa y entrar a la universidad. Catalejo y sus personas se convirtieron en mi refugio. Un lugar donde todo el caos se volcaba en arte y pláticas, un huequito entre las páginas donde solo había noticias buenas y gente linda. La revista se convirtió en el lugar que necesitaba, dándome la claridad y contención necesaria en los pequeños y grandes cambios. Una reafirmación que no importa el caos, siempre hay refugio en el arte.

-Ximena Hutton, persona cambiante pero eterna amante de la literatura y el arte

Paola Carvas
1 sep, 2024

Párrafo -

Catalejo fue un espacio que me impulsó a ser valiente, a creer en mí y dejar que las palabras fluyeran dentro y fuera del papel. Cada año de mi trayecto por la prepa, lo disfruté con cada número que creamos, cada experiencia que vivimos y cada persona que fue parte de esta familia. Un proyecto al que siempre le tendré mucho cariño, que espero siga y se convierta en ese espacio para otras personas.

Una de las últimas clases de Catalejo, nos preguntaron ¿qué es Catalejo?, y esta fue mi respuesta:
Este año, cada semana esperaba con ansias el martes y jueves para poder estar en la clase de Catalejo. Para poder reírnos de cómo Zarroca quería una revista sin esquinas o de que Rafa quería ser un mono para la presentación de la 10. Quería venir para estar para los demás, para escucharnos y desahogarnos cada inicio de la clase, para echarnos porras e incluso para llorar juntos. Catalejo no es solamente la revista física que dejaremos, Catalejo son esas 3 horas a la semana por 8 meses que pasamos juntos. Catalejo es una mesa dentro del CEPI rodeada de sillas y sillones acomodados desordenadamente, Catalejo es una mezcla de personas increíbles; pero aún más importante, Catalejo es un hogar, una familia.

Yo soy Dany Razo y opino que Halloween es mejor que Navidad.

Yo entré a Catalejo en una época extraña: la pandemia. En cuestión de momentos, se volvió un pequeño oasis en medio del caos, Catalejo fue un precioso espacio en el que podíamos intercambiar sentimientos, reflexivamente, pensamientos y todas las locuritas que pasaban por nuestra cabeza. Escribir en Catalejo me hizo darme cuenta que nunca, nunca estoy sola, porque siempre habrá alguien que va a identificarse con lo que yo escriba. Llevaba también Catalejo Digital, un esfuerzo para integrar a la comunidad a través de las redes sociales, con dinámicas, publicaciones y actividades. Catalejo tiene un espacio importante en mi corazón y fue fundamental para mis cimientos como escritora. Deseo que sean muchos años más de Catalejo de la mano de Ana Elena, esperando que puedan seguir tocando tantos corazones y regalándole espacios seguros a les alumnes de Prepa Ibero como lo hicieron conmigo.

Andrea L. Villa, apasionada del arte y de observar. Con una curiosidad y urgencia por conocer todo lo que puedo. Soy fan del amor, te los tlacoyos, de escribir, sentir mucho y del agua de coco.

Catalejo fue para mi un limbo durante mi estancia en la preparatoria.
Era el lugar y el espacio donde yo sabía que podría ir a ser escuchada y ser yo misma.
Me permitió conocer a gente maravillosa y llevarme conmigo un pedacito del alma de cada uno.
Además de todo me hizo crecer en mi aspecto gramatical y de formulación de textos.
Si estás pensando en unirte a este maravilloso mundo…te invito a no dudarlo. Se parte de esta familia dentro de la comunidad de la Prepa Ibero y sorpréndete con todas las maravillas que te puede ofrecer.

Soy Sabina Pérez, y me gradué de la Prepa Ibero este año 2024. Me encanta la música, las películas, y en general todo tipo de arte. Si es cuestión de confesar…suelo manejar con los pies descalzos y me encantan todo tipo de lácteos. Vivo con mi mamá, mi hermana, mi abuelo y mis 2 gatos Toto y Kubrick en una misma casa en medio del bosque. Finalmente quisiera recalcar que tengo mucho miedo a crecer y a independizarme, pero confío en que gradualmente podré llegar al éxito.



Daniela Razo

"Hay una grieta en todo. Así es como entra la luz".

–Leonard Cohen



